ESTÉTICAS CONVERGENTES

Sincretismo cultural en el Bëtscnaté Kamëntsá Biÿá de Sibundoy Putumayo

JUDIT JARAMILLO GUERRERO
LUIS DÁVILA ZAMBRANO
JUNIO DE 2013

ESTÉTICAS CONVERGENTES

Sincretismo cultural en el Bëtscnaté Kamëntsá Biÿá de Sibundoy Putumayo

Exposición Fotográfica

JUDIT ESTHER JARAMILLO GUERRERO
LUIS ALEJANDRO DÁVILA ZAMBRANO

Trabajo final de grado y propuesta artística presentado como requisito para optar al título de Maestría en Artes Visuales

Asesor
MAURICIO VERDUGO PONCE
Especialista en Pedagogía de la Creatividad

UNIVERSIDAD DE NARIÑO, FACULTAD DE ARTES
MAESTRÍA EN ARTES VISUALES
San Juan de Pasto
2013

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportada en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de los autores”

"Artículo 1 del acuerdo 324 del 11 de octubre de 1966 Emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño”.

NOTA DE ACEPTACIÓN

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Jurado (nombre)

_____

Jurado (nombre)

_____

Jurado (nombre)

Pasto, Septiembre de 2013

AGRADECIMIENTOS

Al gran espíritu
por hacer a través de nosotros el arte
y permitirnos la maravillosa sensación
de sentir cada amanecer

A nuestros abuelos
por su fuerza ancestral
y su poderosa palabra

A nuestras familias
por su calurosa compañía
y su apoyo incondicional

A nuestros maestros
Por su generosidad y por la luz
que claramente nos permite ver
la inmensidad de la existencia

A nuestros amigos
por su sinceridad y sus
valiosos aportes a este proyecto

RESUMEN

El presente trabajo de grado es el producto del incesante caminar hacia una búsqueda de la fotografía en el ámbito cultural, donde el proceso creativo se enfoca básicamente en la estética actual del carnaval indígena Kamëntsá Biÿá (Bëtscnaté: Día Grande) de Sibundoy Putumayo, el cual pese a toda esa carga sincrética manifiesta en su imagen y configuración aún conserva en sus adentros un arraigo, un sentimiento y un pensamiento que son sabiduría, que son patrimonio cultural para nosotros mismos y las generaciones venideras.

Palabras clave: Ancestralidad, Imagen, Sincretismo, Bëtscnaté, patrimonio cultural, Fotografía, Modernidad.

ABSTRACT

The present degree work is the incessant walking to a search of photography in the cultural field, where the creative process is focused primarily on current aesthetic of native Carnival (Bëtscnaté: Big Day) of Kamëntsá Biÿá community of Sibundoy Putumayo, which despite all that syncretic burden manifested in his image and configuration, still retains in himself an attachment, a feeling and a thought than that are wisdom, which are cultural heritage for ourselves and future generations.

Keywords: Ancestry, Image, syncretism, Bëtscnaté, cultural heritage, Photography, Modernity.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	**8**
KAMËNTSÁ BIŸÁ Gente de aquí, con pensamiento y lengua propia	**10**
EL PENSAMIENTO Y LA PALABRA Tradición en constante creación	**24**
BËTSCNATÉ Donde todo confluye	**47**
ESTÉTICAS CONVERGENTES Propuesta Artística	**56**
CONCLUSIONES	**62**
BIBLIOGRAFÍA	**64**
ANEXOS	**65**

INTRODUCCIÓN

En la comunidad Kamëntsá del municipio de Sibundoy Putumayo, el Carnaval Indígena o Bëtscnaté: Día Grande, como expresión ancestral, toma especial relevancia por su contexto ritual siendo una de sus manifestaciones culturales más importantes; esta fiesta ritual es un proceso que contiene una multiplicidad de patrones y atributos culturales propios que a través de los tiempos permanecen y se consolidan, pero a su vez se transforman y se recrean en expresiones contemporáneas vulnerables ante una globalización inminente e irreversible. En esta medida el Bëtscnaté se establece como patrimonio cultural inmaterial, según el acuerdo N° 031 de Diciembre de 2007, permitiendo comprender rasgos identitarios que resultan de vivencias tradicionales ancestrales las cuales se matizan con los procesos sociales actuales.

Es necesario reconocer este bagaje cultural y los efectos del intercambio cultural por medio de diferentes acciones de acercamiento e investigación con las comunidades que impulsen su fortalecimiento social y sostenibilidad cultural hacia el reconocimiento del valor cultural ancestral.

En las comunidades indígenas del Valle de Sibundoy, particularmente en la comunidad Kamëntsá, del municipio de Sibundoy, se ha adelantado una gran cantidad de exploraciones y proyectos culturales que generalmente han producido solamente un cúmulo de documentos que reposan en bibliotecas ajenas a la comunidad, o pertenecientes al patrimonio personal de los investigadores, en muy pocos casos estos estudios han entrado a formar parte de los procesos culturales que brindaron dichos conocimientos; por otro lado hasta el momento no se ha abierto en el municipio de Sibundoy una exposición artística que contemple la temática del carnaval indígena Kamëntsá y que brinde a la comunidad en general la posibilidad de ahondar y reflexionar sobre aspectos inmersos en su propia cultura o en la de su entorno inmediato. Por tal motivo es necesario reconocer y registrar los diferentes procesos de intercambio cultural al interior de las comunidades ya que esto contribuye al fortalecimiento de la identidad y su autodeterminación, que permitirá a su vez avanzar en los diferentes planes, programas y procesos de desarrollo integral de los grupos humanos, como también nutrir el patrimonio cultural afincando la memoria visual para las generaciones venideras.

De acuerdo con estos planteamientos se propone esta investigación principalmente como una alternativa de aporte a los procesos de salvaguardia del patrimonio cultural en el municipio de Sibundoy, específicamente de la comunidad Kamëntsá Biÿá, de igual manera se busca evidenciar a través de la veracidad en

la imagen fotográfica los diversos contextos de intercambio cultural al interior del Bëtscnaté, profundizando en el reconocimiento del sincretismo cultural y de los procesos de identidad presentes en esta importante fiesta; se busca también promover la reflexión e interpretación de los diferentes aspectos inherentes a la identidad, su devenir y su porvenir, así mismo fomentar el reconocimiento de nuestros orígenes y de una gran riqueza cultural existente en nuestro país. Con estos elementos se procura propiciar un espacio de diálogo entre la comunidad, que permita criticar el proceder humano y comprender la cultura desde distintos puntos de vista.

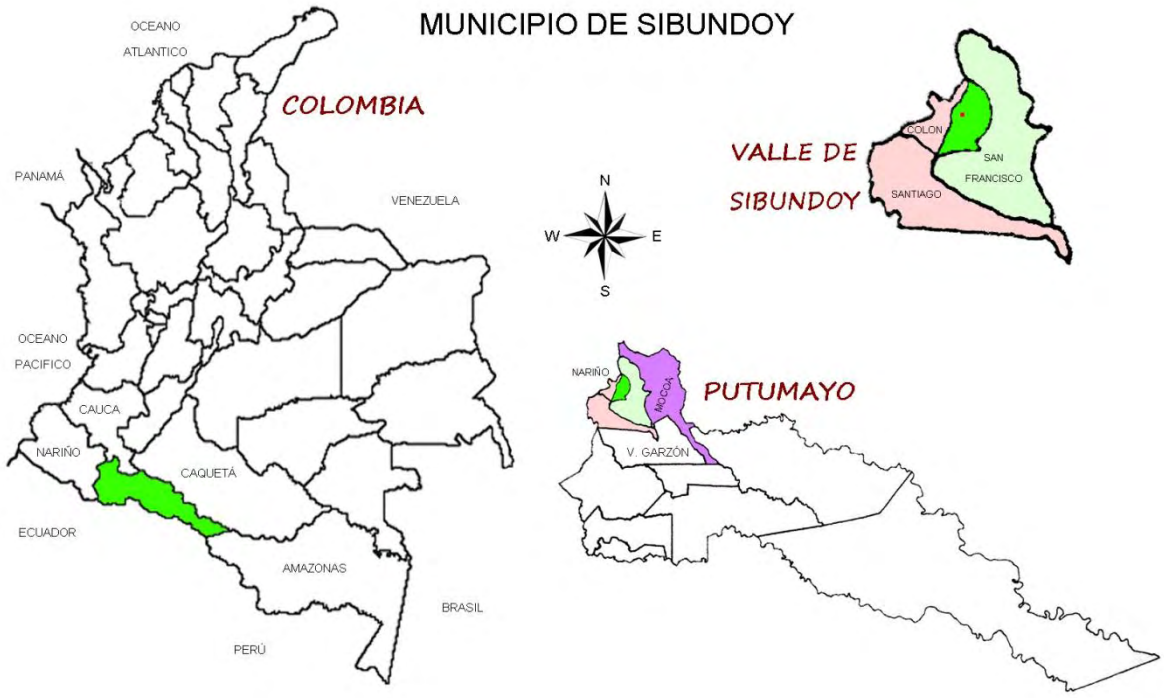
Esperamos que esta propuesta sea un elemento muy importante de aporte a la memoria del pueblo Kamëntsá, en este momento donde todo parece ser sincrético, donde todo transcurre en una constante refriega entre lo ancestral y lo moderno, donde la vida de las comunidades se despliega cándidamente hacia nuevos encuentros.

KAMËNTSÁ BIŸÁ
Gente de aquí, con pensamiento y lengua propia

La comunidad Kamëntsá tradicionalmente se conforma y se ubica en el territorio que comprende el Valle de Sibundoy, principalmente en los Municipio de Sibundoy y San Francisco.

> "El Valle de Sibundoy tiene una altitud que varía desde los 3.800 m.s.n.m. hasta los 2.500 en la zona plana; su temperatura promedio donde se ubican las cabeceras municipales es de 16 Cº humedad relativa del 84%, con 1.500 mm promedio de precipitación anual, con reportes que han llegado hasta los 4000 mm; vientos con una velocidad promedio de 10.5 m/seg, y en términos generales enmarcado en una zona de vida de Bosque Muy Húmedo - montano bajo" (B.M.H.- mb). (P.D.C. Plan de Desarrollo Cultural Municipio de Sibundoy, 2006)

En este mágico escenario de antigua laguna es donde paulatinamente la comunidad Kamëntsá ha venido acogiendo a todos los moradores de la actualidad y desde donde se ha extendido también hacia otros municipios del bajo Putumayo, principalmente Mocoa su capital.



Ubicación geográfica del municipio de Sibundoy

En el territorio del alto Putumayo y en comunión con los Kamëntsá se encuentran asentados otros grupos étnicos descendientes de comunidades ancestrales como son, en términos cronológicos, la comunidad Inga cuyas tradiciones demuestran ser más de origen andino que amazónico, también los Pastos y Quillasingas quienes actualmente se encuentran en proceso de conformación y constitución legal como resguardos y cabildos, finalmente están los que conforman la mayoría de la población actual, mestizos, colonos y campesinos de tradición generalmente andina, asentados en este territorio tras la llegada de los primeros conquistadores, quienes fueron ocupando las principales cabeceras municipales desplazando a los Kamëntsá hacia la zona plana del valle.

Todos estos grupos conviven dentro de este prospero espacio de magníficos paisajes y grandes posibilidades, y es aquí donde los Kamëntsá se relacionan vivencialmente intercambiando estéticas que confluyen en la configuración de una identidad propia pero cambiante.

Panorámica del Valle de Sibundoy desde la vereda La Cumbre.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo noviembre de 2010

La comunidad indígena Kamëntsá Biÿá, motivo de esta investigación, actualmente cuenta con una población de 4.746 entre 13.603 habitantes del municipio de Sibundoy, según datos del Proyecto Municipal de Alimentos para el año 2007; sin hablar de una gran parte de la comunidad que poco a poco se ha ido desplazando a otros municipios aledaños como San Francisco, Colon y Mocoa. Dentro de sus características identitarias más relevantes está el poseer una lengua propia y una cosmovisión particular que los sustenta como grupo étnico suigéneris en el ámbito

nacional por sus diversas manifestaciones culturales que aún se conservan en el contorno de sus costumbres, como lo son particularmente un acentuado espíritu por las labores agrícolas, sus prácticas chamánicas medicinales y el Día Grande o Bëtscnaté repleto de magia, cantos y danzas tradicionales, al igual que las diferentes prácticas artesanales y artísticas donde predomina la escultura en madera y varias técnicas en tejido.

Este grupo humano único, con lengua y pensamiento propio, en cuanto a la determinación de su origen o procedencia, ha sido materia de mucha discusión y controversia puesto que existen varias teorías al respecto, donde la más aproximada es la de su origen amazónico, de acuerdo a las investigaciones históricas y antropológicas donde se demuestran características y rasgos similares a los de los pueblos amazónicos.

> "Existen dos teorías fundamentales sobre la procedencia de los kamsá: de los Chibchas (Vergara y Velazco, Acevedo la torre) y de Malasia y Polinesia (Castellví, Juajibioy, Oviedo). Aunque las dos permanecen en el plano hipotético, es más coherente la segunda" (Córdoba Álvaro 1982, Pág. 41)

Por otra parte las investigaciones más recientes acerca del origen de los Kamëntsá afirman que varios grupos amazónicos migraron hacia la zona montañosa de la amazonia colombiana en este caso la región alta del departamento del Putumayo, donde se asentaron para formar una nueva cultura andino-amazónica.

Desde su asentamiento en estos territorios, los Kamëntsá tuvieron que enfrentar a otros grupos humanos como colonizadores españoles y misioneros capuchinos, quienes con su influencia alteraron su sistema de vida, generando nuevas costumbres, creencias y nuevas formas de ver el mundo.

> "Para civilizarse necesitan los indios del contacto del blanco; en su comunicación aprenden prácticamente sus usos y costumbres, que, por malas que sean, son de civilizados, y por consiguiente menos repugnantes. Por insinuación nuestra se presentaron los proyectos y llegaron a ser Leyes de la Nación, la 51 de 1911, la 106 de 1913 y la 69 de 1914, que cedieron al Departamento de Nariño una porción de terrenos baldíos nacionales con el fin de llevar nariñenses al territorio y se ordenó la fundación de una ciudad" (Bonilla Víctor 1969, Pág. 166)

El cabildo fue para ellos un nuevo régimen, una forma de gobierno originaria de España y adoptada por toda la América Indígena, en su práctica se mezclan formas de organizaciones impuestas y propias.

Proceso de alfabetización y evangelización del pueblo Kamëntsá.
Fuente: Archivo DMS (Diócesis Mocoa Sibundoy),
Sibundoy Putumayo fecha indeterminada

La autoridad tradicional del pueblo indígena Kamëntsá Biyá, según descripción que realiza el grupo de investigadores indígenas pertenecientes al cabildo:

> “Desde muchos años atrás la comunidad indígena kamëntsá tenía su propia organización política, mucho antes de que llegaran los colonizadores quienes impusieron dentro de la comunidad la figura de cabildo como máxima autoridad entre nosotros y su representación legal ante el estado y reconocimiento oficial del mismo, mediante la ley 89 de 1890 de la legislación nacional para indígenas.
>
> Anteriormente, la autoridad tradicional la ejercía la persona más sabia, persona con experiencia de quién esperaban un buen consejo, era considerado como el papá para sus hijos y se conocía como el cacique (shoshouá) a quien todos obedecían estableciendo armonía y respeto entre

los suyos. Para la comunidad kamëntsá, en los años comprendidos entre los 1650 y 1790 existieron dos caciques importantes: shoshouá **Carlos Tamabioy**y shoshouá **Leandro Agreda.**

Desde la época de la colonia se dio una transformación a la organización que implicaba una delicada responsabilidad ante los destinos de la comunidad, anteriormente nunca el cabildo fue un instrumento o medio de ambiciones o intereses para llegar al poder, nunca hubo normas de gobierno escritos, se caracterizó por una disciplina inspirada en la experiencia y sabiduría de quienes gobernaban. Así mismo los designados por la comunidad como los más opcionados para ser gobernadores se defendían ofreciendo comida y chicha para no ser elegidos porque sabían la gran responsabilidad que implicaba dirigir a un pueblo indígena.

La influencia de los misioneros fue determinante sobre el cabildo en la medida en que había intervención en la escogencia de los candidatos a ser gobernador y de igual forma en la aplicación de castigos. Los alguaciles los escogía el gobernador y el sacerdote, hasta el momento no es nada raro que dentro del cabildo exista una cruz junto con el látigo como una insignia de la justicia y el perdón divino.

Actualmente la comunidad ha constituido un reglamento interno escrito en el cual se contempla en uno de los componentes lo que respecta a la elección, la conformación, y la organización de la autoridad tradicional, sin embargo; no podemos negar que dentro del principio de la gobernabilidad, la comunidad se ha visto gravemente afectada por la intromisión de la justicia ordinaria al no respetar la autonomía, usos y costumbres y tradiciones en la organización interna del cabildo. (Muchavisoy Higidio 1987, *et al*. *Pueblo Indígena Kamëntsá Biÿá*. En www.indigenacamentsa.com)

Dentro de la estructura gubernamental indígena, el Gobernador o Taita Mandado, posee un gabinete conformado por un Alcalde Mayor y Alguaciles, quienes Imparten justicia propia como control social al interior de su comunidad.

Teniendo en cuenta el orden jerárquico el cabildo lo encabeza el **taita mandado** (gobernador), después sigue el **taita arcanÿe** (alcalde mayor) quien se responsabiliza de las tareas que le ordena el gobernador o lo remplaza cuando él esté ausente, luego sigue el **taita alguacero** (alguacil mayor) encargado de aplicar la justicia impartida por el gobernador, así mismo es el directo responsable de coordinar los preparativos para el día grande; por último sigue el **mayor uatëcmá** (alguacil primero), **sëntsa**

uatëcmá (alguacil segundo) y el **sëbiá uatëcmá** (alguacil tercero) quienes colaboran en la tareas de los anteriores integrantes".

Casa Cabildo de la comunidad Kamëntsá Biÿá.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

En la actualidad se elige al gobernador y demás cabildantes, mediante voto secreto. La elección se realiza en dos etapas, es decir: el primer domingo del mes de diciembre, mediante voto secreto se conforman dos o tres planchas para los diferentes cargos, ocho días después se elige una plancha y la ganadora será quien se posesione el primero de enero mediante acto eucarístico y presencia de la comunidad, como nueva autoridad" (Muchavisoy Higidio 1987, *et al*. *Pueblo Indígena Kamëntsá Biÿ*á. En www.indigenacamentsa.com)

Pese a los procesos de aculturación que la etnia Kamëntsá ha tenido que enfrentar a lo largo de muchos años, su lengua materna aún sobrevive y es la principal manifestación cultural y del patrimonio inmaterial de su comunidad, por lo cual se relaciona con un todo cultural, social, económico, ambiental y político presente en la vida material y espiritual del Kamëntsá.

Antiguamente la comunidad Kamëntsá practicaba el uso de su lengua ancestral en la totalidad de su población, pero posteriormente a la época de la colonia la práctica de su lenguaje propio poco a poco se fue aminorando, trayendo como consecuencia la transformación de sus pensamientos y conocimientos

ancestrales, tal es el caso de que hace aproximadamente unos 70 años en los colegios no se les permitía a los nativos hablar en su lengua original. De esta manera en la comunidad se viene haciendo evidente el fenómeno del bilingüismo así como también en algunos casos del trilingüismo por el uso constante de otras lenguas como son la lengua española y la lengua inga. Actualmente la totalidad de la población kamëntsá tienen un manejo de la lengua castellana en donde su grado de fluidez varía ya que los jóvenes y niños ya casi no practican su lengua materna y se inclinan más por la lengua castellana.

Consejo impartido por el Taita Gobernador a los niños participantes del Bëtscnaté. Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

La lengua materna es la principal manifestación de la identidad de los pueblos aborígenes, en esta medida para el pueblo kamëntsá en esencia es un proceso que se sostiene por la misma comunidad, desde el seno familiar, en la transmisión de sus conocimientos y en su práctica permanente, para su fortalecimiento se requiere acciones de apoyo en los diferentes procesos de capacitación, promoción y fortalecimiento por parte de las entidades principalmente educativas.

Dentro de las prácticas ancestrales que la comunidad Kamëntsá aún conserva se destaca también el cultivo de la huerta tradicional, chagra o jajañ, la medicina natural y la celebración del Bëtscnaté.

El manejo de la chagra tradicional es el resultado milenario de un amplio conocimiento agrícola que aún persiste en esta cultura, es un espacio por excelencia para comulgar con las diferentes fuerzas de la naturaleza y los espíritus, donde la relación con la tierra es fundamental ya que aquí se conjugan el misterio de la selva y el conocimiento doméstico.

La chagra tradicional o Jajañ, generalmente se cultiva por las mujeres Kamëntsá. Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

Los alimentos no son solo el producto de una labranza, de una siembra, de un mantenimiento y una cosecha, sino que son el producto de un proceso ritual donde intervienen elementos vitales como el sol, la luna y sus ciclos, los animales, la tierra, la vida y por supuesto la mujer indígena, quien con su amor por la vida, su esmero y sutileza se convierte en la principal protagonista de este escenario, al igual que sus estados de ánimo y su conocimiento ancestral, para darle un proceso integral a la formación de un alimento bueno y limpio, de esta manera la alimentación se convierte en un acto sagrado de agradecimiento a la naturaleza y a la mujer. Dentro de la chagra se encuentran alimentos de todo tipo por ejemplo

el maíz, frijol, tomate, ají, cidra, tumaqueño, calabaza, etc. así mismo árboles frutales, plantas medicinales, plantas mágicas o de poder, hortalizas, plantas que sirven como alimento para los animales, en fin, un sinnúmero de productos orgánicos y también animales como gallinas, patos, cuyes, conejos, pavos y cerdos. Aquí todo está en un aparente caos que diariamente lo proporciona todo para el cuerpo y el espíritu.

Otra de las prácticas ancestrales donde predomina la función femenina es la artesanía principalmente en cuanto al tejido en sus diferentes técnicas, de donde cotidianamente y tras largas jornadas de laboriosa urdimbre se obtiene como resultado principalmente el sayo, la cobija, el chumbe y muchos de los accesorios para el traje de gala del Día Grande.

En la actualidad y debido a la amplia demanda turística en el Valle de Sibundoy los artesanos y artesanas de la comunidad están fortaleciéndose con nuevas e ingeniosas creaciones que antes no se veían, donde prevalece una amplia variedad de diseños asociados con la simbología ancestral llena de color y esencia indígena. Cabe resaltar que algunos artesanos se han especializado en el manejo de la madera de donde salen al mercado gran variedad de auténticas máscaras que indiscutiblemente son la insignia de la cultura Kamëntsá en el ámbito nacional e internacional.

Accesorios tejidos en chaquira, tallas en madera ubicadas en plaza principal de Sibundoy y corona de chumbes con simbologías Kamëntsá.
Fuente: Esta investigación, Sibundoy Putumayo junio de 2011

Así mismo, a lo largo y ancho del Valle de Sibundoy y desde tiempos milenarios, la vida de los kamëntsá ha venido construyéndose en la compañía y el poder de las plantas sagradas, donde el espíritu del vegetal es el vehículo que conduce al chaman o Taita sabedor al contacto con los mundos paralelos, donde la relación

con otros seres es posible y el ordenamiento del mundo cotidiano se establece por aquellos enlaces y enseñanzas mágicas. Los Taitas como personajes elegidos para asumir las relaciones con el mundo espiritual y a quienes se les ha entregado los secretos de ese comprender, son personas que han sido iniciadas desde muy temprana edad y por su alta sensibilidad con el universo pueden propiciar el conjuro en procura de la curación de las personas, para reordenar su espíritu, su cuerpo y su entorno.

La medicina tradicional indígena del Valle de Sibundoy es un complejo entramado de conocimientos ancestrales que se utiliza en la comunidad como práctica preventiva y curativa propia y se presenta como un sistema medico de alternativas hacia la modernidad, donde estos conocimientos se consolidan en el saber tradicional que poseen los Taitas Sabedores para ser transmitidos a las nuevas generaciones.

> "En medio de su exuberante ambiente selvático, muchas de estas tribus han sido expuestas a la presencia de gentes foráneas que buscan las maderas, látex, drogas, plantas medicinales, pieles y oro. A más de los buscadores de recursos explotables se ha hechos sentir la presencia de grupos misioneros que contribuyen a modificar las condiciones ancestrales del desarrollo cultural. Muchas veces las misiones se han preocupado por defender al indígena de los abusos de los explotadores y por suministrarles medicinas y algunos conocimientos útiles, pero también han trabajado para cambiar las costumbres de las diversas tribus. En particular se han empeñado en reducir el influjo de los chamanes o médicos-brujos, quienes son los depositarios de importantes conocimientos y experiencias en materia de las propiedades curativas, alucinógenas o venenosas de muchas plantas. Una parte de esos conocimientos se han venido incorporando a la ciencia occidental, pero aún queda mucho para estudiarse por los etnobotánicos y fitoquimicos, y quizá muchos de esos conocimientos ancestrales ya se han perdido, pues muchas de las tribus que entran en contacto con grupos de colonos, van perdiendo sus propias costumbres y valores para adoptar los de esos recién llegados, aunque sea de forma superficial e imitativa". (Schultes Evans 1989, Pág. 39)

Dentro del manejo de estos conocimientos se destaca principalmente la medicina del "Bejuco del Alma" o Yagé: *Banisteriopsis caapi*, es el nombre científico de una de las diversas variedades de yagé que existe en nuestra amazonia a la cual la comunidad indígena le otorga un espacio predilecto entre los vegetales. Esta planta es un bejuco que crece de manera silvestre en la selvas amazónicas o mediante técnicas especiales de cultivo por parte de los Taitas dedicados a su

siembra y preparación en una forma ritual; una vez preparada la pócima curativa los tatsëmbua o Taitas Sabedores celebran una ceremonia mágico religiosa, donde el Yagé se convierte en la fuente de saber y poder por medio de la cual se puede acceder a los secretos que guardan las plantas, los minerales y los animales, que proveen facultades naturales para propiciar sanción del cuerpo, el alma, los espíritus y los espacios.

El Taita Martin Agreda (Q.E.D.) fue reconocido por su profundo conocimiento de la medicina ancestral y el manejo de la planta de Yagé (Banisteriopsis caapi).
Fuente: Esta investigación, Sibundoy Putumayo octubre de 2010

Las ceremonias del Yagé se hacen generalmente en horas de la noche, en la vivienda del Taita Sabedor, quien junto con sus aprendices o ayudantes dirige la ceremonia brindando en primera instancia el mismo con todos los asistentes dispuestos a sanarse, seguidamente beben los ayudantes y después las personas en busca de curación, pasados unos minutos la planta empieza a surtir efecto en cada una de las personas propiciándoles una reacción fuerte de vómito y diarrea acompañados de potentes alucinaciones, aunque en algunos casos hay personas que no experimentan ninguna reacción orgánica o alucinatoria. Al día siguiente, al amanecer, después de haber superado los sobresaltos de una larga noche el Taita sitúa un espacio para terminar con la ceremonia invitando a los pacientes a otro ritual llamado “la limpieza” donde por medio de cantos arquetípicos, soplos, danza y pases mágicos con la guaira y demás elementos de poder, los pacientes son despojados de las malas energías, dando así por terminada la ceremonia.

Cuentan los Taitas mayores que antiguamente sus Taitas maestros, por allá en las profundidades de la selva, tenían un conocimiento tan avanzado en el manejo de esta planta que les permitía utilizarla como medio de tele transportación y para transformarse en animal, generalmente tigre o anaconda.

En la actualidad el buen uso de esta planta está viéndose gravemente afectado por personas inescrupulosas que aun sin saber acerca de su cuidadoso manejo o sin formar parte de alguna comunidad indígena lo están comercializando como un simple “alucinógeno” entre los jóvenes de las grandes ciudades inclusive a nivel internacional, reclamando a cambio grandes cantidades de dinero.

Padre Estanislao de Las Corts entrega el rosario a un cacique de San Francisco. Fuente: Archivo DMS, Sibundoy Putumayo fecha indeterminada.

En tiempos antiguos los indígenas kamëntsá celebraban una variedad de fiestas que tenían lugar durante el trascurso de todo el año, para ellos eran acontecimientos muy importantes el nacimiento de un varón, las cosechas de maíz, el buen tiempo en cuanto al clima, la abundancia en las cosechas y la transición de niño a adulto en los hombres, entre otros. Pero había un día muy especial en homenaje a los dioses creadores del primer hombre y la primera mujer en la tierra, era el Día Grande, el Bëtscnaté, el cual se celebraba en el mes de junio como parte del legado de la

comunidad Ingana con sus fiestas al padre Sol, las cuales tenían lugar para la época del solsticio de verano.

Con la llegada de la colonización y evangelización la comunidad indígena kamëntsá se ve confinada y sometida, otorgando el control de su territorio, su pueblo y sus manifestaciones culturales a los religiosos españoles quienes de acuerdo a un calendario católico acomodaron todas estas festividades hacia la conformación de una sola celebración, la fiesta del día grande, el cual desde sus orígenes se viene celebrando cada año, en los municipios de Sibundoy y San Francisco, como también en el municipio de Mocoa, y se toma como referencia en nuestro calendario el día lunes anterior al miércoles de ceniza.

Al finalizar la eucaristía, el obispo hace entrega formal de las baras de mando al taita gobernador y demás cabildantes de la comunidad.
Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

Unas semanas antes del festín la comunidad se prepara recogiendo sus cosechas de maíz y sus alimentos para compartir, como también elaborando su atuendo tradicional, sus coronas de chumbes y exuberantes plumajes, de esta manera, cuando todo está listo se da apertura al Gran Día iniciando en la madrugada con un desfile que parte desde la vereda Sagrado Corazón de Jesús, a donde la gran mayoría de población indígena llega de sus diferentes veredas para congregarse y partir hacia el centro poblado donde se continua con el recorrido por las principales

calles del pueblo, este desfile consta de una distribución en la ubicación de los participantes la cual va encabezada por el matachín y los principales cabildantes de la comunidad, seguidamente bandereros, sanjuanes y saraguayes, tras ellos desfilan las mamitas y buena parte de la población femenina de la comunidad, cargando en andas a la Virgen de las Lajas, a ellas se les llama las fiesteras; continúan las instituciones tanto del municipio como de la comunidad y finalmente la comunidad en general. El desfile culmina estrictamente en la iglesia catedral con la celebración de una misa católica precedida por el obispo, quien en ceremonia hace entrega de las baras de mando a los gobernantes de la comunidad.

Una vez terminada la eucaristía la comunidad sale emotivamente hacia el parque principal con muchos ánimos de continuar la fiesta, y es aquí, en este lugar ancestralmente sagrado donde el Taita gobernador de la comunidad imparte el consejo a cada uno de los personajes del carnaval y personas importantes de la comunidad, poniendo flores en sus cabezas como símbolo de respeto y humildad, así mismo es el escenario donde el sentir del Bëtscnaté cambia de cara pues el festejo cristiano empieza a tomar un carácter ritual diferente, algo más salvaje y ancestral. Seguidamente la comunidad se dirige al cabildo donde se continúa con el ritual del degollamiento del gallo y se ofrece el alimento propio como es mote, carne de res y cerdo, huevos cocidos y chicha de maíz a toda la comunidad y a todos los participantes y visitantes; finalmente todo termina en una embriaguez de color, cantos, danza, música, alegría y mucha mucha chicha.

La orden divina es entonces, alegrarse, dejar la tristeza al menos una vez al año.
Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

EL PENSAMIENTO Y LA PALABRA
Tradición en constante creación

Adentrados en la comunidad Kamëntsá, recorriendo sus caminos de leyenda urdidos entre chagras y ensoñaciones cósmicas, nos encontramos con la palabra ancestral en comunión con los abuelos, abuelas y el joven indígena. Invocamos y convocamos entonces al origen a un encuentro con el presente, y poco a poco, palabra a palabra, se nos va revelando la memoria como un tejido de auténticos símbolos e increíbles colores que nos permiten hacer lectura del acontecer cultural Kamëntsá en el tiempo.

El día 14 de febrero del año 2012, en la vereda Sagrado Corazón de Jesús del municipio de Sibundoy Putumayo, siendo las 5: 30 pm, con la grata compañía y hospitalidad de la mamita **MARIA CLEMENTINA MUCHACHASOY**, una mujer aguerrida y trabajadora de 55 años de edad, oriunda del territorio en mención, nos disponemos en el ardor de la curiosidad y la fluidez de la palabra a compartir a través del dialogo la remembranza de sus tradiciones.

Mama Clementina Muchachasoy, mujer líder de la comunidad Kamëntsá.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

Judit Jaramillo: Buenos días, estamos aquí para que nos hable un poquito acerca del sentido profundo del Bëtscnaté.

Clementina Muchachasoy: Bueno primero que todo pues agradecerles la visita de ustedes y sobre todo del interés que han tenido sobre la investigación con nuestra comunidad y además agradecer y felicitarlos por ese interés que han tenido en conocer parte de historial de nuestro pueblo Kamëntsá y también que ustedes conozcan la parte de nuestra fiesta, fiesta cultural o tradicional porque la verdad es que para algunos de nosotros se desconoce la importancia de este Bëtscnaté, de este gran día.

Existe un plan de vida, es decir que tenemos que planear todo un año, un año porque ya vienen el día de las ofrendas el wagnaité y de allí sigue el Bëtscnaté que es el carnaval y que de acuerdo a nuestros mayores tales cosas les gustaba sembrar, les gustaba consumir y les gustaba compartir con la familia y que ese día a ellos les gustaba vestirse de esta manera ya de acuerdo a lo que ellos vestían les gustaba vestir como si fuera prácticamente todo el año un acto ritual y un digamos una preparación para ese gran día, entonces se convierte como si fuera todo el año esperando el gran día para compartir con todos.

Ese es el sentido de nosotros, es como encontrarle un verdadero sentido a vivir ósea a la vida, la vida de antes, la vida del presente y la vida del futuro, porque a los chicos de ahora hay que enseñarles para que no se acabe, para que no se termine, es como un agradecimiento a la misma vida, a todo lo que hace posible la vida y a este momento, es agradecerles a la vida y compartir la vida con todo, eso es bonito, eso es bien bonito y entonces claro y es muy diferente lo que es un carnaval porque muchos entienden que un carnaval pues es el día en que se goza, se festeja, se baila y ya, solo pasa el día no más, cuando para nosotros es mucho más importante que una fiesta, es muy diferente a los carnavales de negros y blancos, eso es muy diferente, eso es el sentido del Bëtscnaté no! entonces bueno eso pues de acuerdo con nuestros mayores ósea lo de antes ahora lo hemos lastimosamente, lo hemos empezado como a desconocer y al mismo tiempo a confundirnos con lo de antes, lo de ahora y lo que viene muchos lo creen que es un día del carnaval que hay que festejar y que ese día pues como un día de rumba, emborracharse y listo.

Luis Dávila: ¿Por qué se le ha denominado el carnaval del perdón?

Clementina Muchachasoy: Eso fue por unos investigadores y antropólogos del gobierno que vinieron aquí solo por un día y no saben, y ya creen que tienen la razón de cómo son todas las cosas, pero por ejemplo hablando con un mayor de

la comunidad nos decía que es más que el perdón porque es algo como un consejo no solamente de perdón, a medida del mismo cambio de la misma cultura pues se han venido a darse como en sus diferentes conceptos no, que muchos dicen que no es el día del perdón sino más bien el día del regocijo del festejo del compartir y también se ha dicho de que es un nuevo año, que se planea el futuro, seguir perviviendo porque si nosotros nos descuidamos pues esa cultura se va acabar, entonces y nosotros pues de acuerdo a la historia de nuestros mayores pues algo muy bonito de mucho sentimiento muy profundo, últimamente pues nuestra juventud lo han tomado en el otro sentido pero algunos mayores nos hemos dado a la tarea de empezar a darles esa reflexión, a dar conocimiento y por eso nosotros e inclusive hemos pensado de que pal día del Bëtscnaté o pa cualquier trabajo que se haga desde el cabildo pues que nosotros siempre compartamos entre el niño, el joven y el mayor, entonces se comparte porque si no los dejamos a los jóvenes como jóvenes a parte pues sería un problema no!, y si los descuidamos a los niños pues mucho peor y si los archivamos a los mayores, pues otro problema, entonces más bien toca los tres unidos el niño, el joven y el mayor, entonces así se puede hacer como un buen trabajo, así todos nos complementamos, se puede todavía seguir con nuestra resistencia porque si no, no se puede.

Judit Jaramillo: Vemos que en el Bëtscnaté la música, el color y la alegría es lo fundamental, háblenos un poquito sobre la instrumentación musical, ¿qué papel juegan estos elementos en ese gran día?

Clementina Muchachasoy: En cuanto a los instrumentos si ha sido como una parte como de gusto, el gusto y la dinámica que cada uno tiene por ejemplo, muchos tienen la dinámica de tocar el tambor, el bombo, muchos tienen la dinámica de tocar la Loina… eh, también les gusta el rondador, la flauta, y bueno con lo que sea desde que suene, pero principalmente es como la percusión por ejemplo los que no tienen instrumentos usan cualquier tarrito con piedritas o maíces, entonces ellos inclusive el día del carnaval o el día del Bëtscnaté hacen sus grupitos y manifiestan el sentido, también por ejemplo que de la flauta o la loina les gusta dar por ejemplo el saludo no!, pues porque la flauta, la loina, el rondador, empiezan con el saludo, empiezan después como la visita y después con el dialogo y la despedida, pero eso lo hacen a través de los instrumentos, eso también es algo bien profundo, eso es un lenguaje, porque con la loina se manifiestan en saludo a la persona y también se despiden entonces el dueño de la loina sabe interpretar eso y el dueño de la casa sabe también que está llegando y que está disfrutando del Bëtscnaté y se está despidiendo, que está de despedida. El cacho también es un instrumento importante porque con ese es que se llama a la gente, es como si se estuviera llamando a la gente que está en los alrededores

a que se unan a la fiesta, es también comunicar a los espíritus que estamos en una gran fiesta y que se está agradeciendo.

El lunes es el día del homenaje, el martes el día como de compartir y el miércoles es el día de la despedida, entonces el miércoles empiezan a tocar con el rondador, la flauta, el bombo, la loina es como de despedida no, entonces ese día se despiden del año y empiezan y se dice “vidasna wateskam ndoñe yemaskoñam”, ósea que si tienen la vida llegaran al otro año y si no que hasta este momento vengo a tocar el bombo, la loina o el rondador o lo que sea, como si fuera el último año, eso es bien bonito con todo el sentimiento, con todo el sentir, es algo muy como muy sagrado, también mágico, toda una vida, si, toda una vida resumida en un solo día.

Así esto es como de sentimiento como de profundo y nosotros lo bonito que del Bëtscnaté nosotros siempre nos pactamos entre el hombre, la naturaleza, el espacio, siempre estamos como en esa alianza.

Luis Dávila: ¿Cuál es la importancia de la mujer en el Bëtscnaté?

Clementina Muchachasoy: Lo significativo de la mujer en el carnaval es la parte artesanal porque la mujer es la que hace o empiezan a alistar la parte de la indumentaria la cusma, la manta, el reboso, la corona, todos los tejidos que son nuestra simbología y toda esa sabiduría que nosotras tenemos en el hacer la parte artesanal, eso sería, como también la preparación de los alimentos, unas en la cocina del cabildo, otras pues en sus casitas preparan el mote y la chichita, así lo que se les va a brindar a la gente que visita, y algo más importante que las mujeres por lo general son las que de una u otra manera son las que preparan los alimentos inclusive desde las mismas chagras durante todo el año, si, principalmente seria eso, claro que en el desfile pues también las mamitas son las que llevan cargando la imagen de la virgen.

Luis Dávila: ¿Cuáles son los personajes más importantes del día grande?

Clementina Muchachasoy: Pues de los más importantes por antigüedad serían los San Juanes, los Saraguayes y el Matachin, los bandereros.

Judit Jaramillo: ¿Cómo se siente usted cuando llega el Bëtscnaté?

Clementina Muchachasoy: Haber pues yo para serte sincera de pronto gracias a la misma colaboración de las instituciones me han rescatado la costumbre porque si no yo fuera una de las perdidas, ósea a mí, yo pues por lo menos

personalmente no había visto, ni siquiera visto el carnaval porque mi mamá todos los años del carnaval me sabia llevar al ritual de las lajas, si pa ese tiempo me sabia llevar a otro lado y gracias a una oportunidad que tuve con el Bienestar Familiar me invitaron a una capacitación, a un curso y me integre a trabajar y de allí pues nosotros en el cabildo nos sentimos invitados, estimuladas para salir al carnaval y de allí se fue conociendo y me fue gustando poco a poco, y fui volviendo como a retornar la cultura porque si no me hubieran rescatado de esta institución a volverme a motivar a lo mejor fuera una persona totalmente apática a desconocer y más bien más que a mí, a mis hijos les ha gustado, por ejemplo Luchito no más se ha dado cuenta, que en el Bëtscnaté más disfrutan mis hijos que yo misma, ósea yo cojo voy al desfile, a la misa y me vengo, y cuando trabajaba yo en la institución yo era igual, eso pero gracias a la misma experiencia ya a través de la vida pues he tenido como un proceso de conocimiento y de trabajo dentro del cabildo y ese conocimiento de trabajo me ha servido para concientizarme un poquito más para identificarme como soy yo, la misma oportunidad me ha dado de conocer sobre, por ejemplo el año pasado me dieron una oportunidad para conocer profundamente lo del Bëtscnaté y también otros años me han dado la oportunidad de conocer sobre las normas, sobre la parte territorial, sobre los principios, ósea todo eso me ha dado la oportunidad, el mismo cabildo entonces yo mismo me he identificado mejor y he llegado como a captar que en algunas cosas pues personalmente e ignorado y he cometido algunos errores pero que algunas cosa uno se va corrigiendo y que bueno de que los hijos que algunos pues les guste y les guste disfrutar con ese sentimiento porque mis hijos ellos tuvieron la oportunidad de crecer en el hogar infantil y tienen una identidad como más firme inclusive ellos han sido más firmes que yo misma y eso ha sido la experiencia, lo importante es que ellos le puedan transmitir eso mismo a los hijos, a los que vienen, por lo menos Olguita mi hija, le quiere preparar la cusma a su hijo, todo, la coronita pues eso ya lo hace el sentimiento de Olga con el niño en cambio yo no al contrario yo en todos los carnavales me llevaban al santuario de las lajas eso a mí me parece que era como una estrategia de ellos los curas para que el carnaval precisamente se fuera perdiendo o acabando.

Yo misma en este momento estoy en el proceso de aprendizaje también y de compartir los conocimientos, los pocos conocimientos que uno tiene y compartirlos con ustedes y que bueno agradecerles y felicitarlos por todo trabajo que ustedes están adelantando, muchas gracias.

Si llegaremos al otro año o no pero nuestros mayores nos han explicado de esto y nuestros mayores nos han enseñado esto por ejemplo a tocar el bombo, a tocar la flauta, a tocar el rondador, a tocar la loina ósea de acuerdo a lo que le ha gustado a nuestros mayores y por eso nosotros homenajeamos a ellos, lo practicamos

nosotros y les enseñamos a nuestras futuras generaciones, ósea es algo como tan bonito, tan profundo que se puede sentir, algo del corazón y como pensando como lo de antes ósea lo de atrás, lo presente y lo futuro que es para nuestros hijos tienen que aprender a saber un todo también.

Judit Jaramillo: Señora clementina, muchas gracias por su valioso tiempo y por su valioso aporte a nuestra investigación.

La etnografía como estrategia investigativa y de acercamiento, nos puede llevar por caminos y parajes que aún desconocemos. Desde los barrios más entrañados hasta desiertos y veredas, desde los poblados de montaña hasta el confín de las selvas, a cualquier rincón donde se encuentren sociedades humanas en constante convivencia.

En esta oportunidad para poder entender la dinámica de la cultura, nos introducimos al majestuoso valle de Sibundoy y sus veredas, donde poco a poco, dialogo tras dialogo, nos vamos familiarizando con la cultura y en ese andar, nos encontramos con personas muy generosas que nos enseñan y ayudan a tener claridad acerca de su historia, sus tradiciones, mitos y prácticas ancestrales, enfocando nuestro objetivo en la tradición Kamëntsá, de esta manera podemos observar claramente los acontecimientos que han cimentado gran parte de sus tradiciones entre las que más se destaca el Bëtscnaté (Día Grande) el cual a su vez alberga un sinnúmero de expresiones y manifestaciones individuales y colectivas propias de esta cultura.

Otro de los acercamientos a la comunidad tiene lugar el día 16 de febrero del año 2012, en la vereda San Félix del municipio de Sibundoy Putumayo, siendo las 3: 00 pm, el joven investigador **ANDRÉS JUAJIBIOY** de 28 años de edad, oriundo del territorio en mención, nos cuenta algunas apreciaciones sobre la dinámica cultural del pueblo Kamëntsá y su paso por el tiempo, específicamente del Día Grande.

Andrés Juajibioy, investigador líder de la juventud Kamëntsá, cada año crea un nuevo atuendo basado en la mitología de su cultura.
Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

Judit Jaramillo: Buenos días Andrés, nos da mucho gusto tener la oportunidad de conversar con usted… cuéntenos, ¿qué significado tiene para usted el carnaval Kamëntsá?

Andrés Juajibioy: Ustedes dicen Carnaval pero para nosotros es Clestrinye o Bëtscnaté, eso no quiere decir carnaval, Bëtscnaté quiere decir, día grande nada más, eso es lo que a veces los turistas preguntan se informan cuentan y vuelven a contar pero nadie va a lo profundo de los términos y a veces es bueno contar eso, la palabra Clestrinye es el nombre del carnaval como tal del pueblo Kamëntsá, y de allí por respeto ese es un gran día, entonces los mayores le llaman Bëtscnaté, originalmente Clestrinye esa palabra la comenzaron a utilizar cuando comenzaron los procesos de evangelización, y el Kamëntsá se fue más y más cristianizando, hasta que en una temporada se volvió muy religioso, entonces el discurso ceremonial incluso el cincuenta por ciento de los términos es relacionado a dios, incluso las palabras son castellanizadas.

Entonces el carnaval o mejor dicho el Clestrinye es la fusión del sonido con el color, y también existe un árbol y a la flor de ese árbol se le da ese nombre porque precisamente en esa temporada es cuando florece y esa es la flor que se utiliza para el ritual del saludo, flor blanca, Clestrinye isha, ramo.

No hay un canto ni un coro que diga Bëtscnaté, no hay, se escucha Clestrinye, Clestrinye, vida ahora, todo eso es el día grande o Bëtscnaté, Clestrinye, color y música.

Luis Dávila: ¿Cómo ve el Día Grande en el trascurrir del tiempo?

Andrés Juajibioy: Hay un antes y un después del carnaval, el carnaval antes de la evangelización y la incidencia de los colonos es muy diferente al carnaval que actualmente se baila, en este momento hay temas, puntos del carnaval que son tradicionales, pero otros puntos ya son muy aculturizados, yo no me da miedo decir que el cincuenta por ciento del carnaval es tradicional y el otro cincuenta por ciento es impuesto por la misma iglesia, yo podría hablar de espiritualidad, pero no podría hablar de tradicionalidad, porque estaría mintiendo.

Por ejemplo el carnaval actual, que toca salir desde el sagrado corazón y que desde allí, porque es costumbre, ¿desde cuándo?, cuando fue no más de 1985 entonces no se podría hablar de una costumbre tradicional, otro ejemplo, que siempre es el día lunes, porque esa era la costumbre y eso es mentira, porque antes el martes se iba a pedir perdón allá, otra que primero toca ir a la misa y que la santa misa es la bendición del carnaval y si no vamos a la misa pues está mal y la fiesta no está bendecida, cuando la misa empieza a ser incidencia en los años 40, con más auge con los capuchinos y sus procesos evangelizadores entonces lo cambiaron al lunes, entonces dicen toca ir a visitar la casa del padre, la alcaldía municipal porque eso es la costumbre, cual costumbre si eso es muy nuevo, antes no se hacia esas visitas dentro de la logística y ahora más aun con un folleto de invitación.

Judit Jaramillo: Partiendo desde lo que usted se acuerde de su infancia, ¿en que a cambiando el Bëtscnaté?

Andrés Juajibioy: Ha habido muchas cosas que ha cambiado por eso yo siempre he dicho que la tradicionalidad está en la comida, en el ritual del perdón, está en el orden de los grupos de los bandereros, el matachín, en eso está el orden de pronto, la visita al cabildo como tal, la recepción de los invitados, eso es lo tradicional, incluso ya la indumentaria ha cambiado mucho mucho, de pronto porque la misma situación nos obliga a ser ese tipo de cosas, esos cambios, antes cuando el pueblo Kamëntsá estaba más aferrado a lo salvaje, a lo natural a lo cotidiano en su quehacer tradicional como tal, pues es muy diferente, de ahí podemos tomar el tema de los sanjuanes, cuando viene alguien de Europea o de Estados Unidos y le preguntan qué quiere decir eso, eso es la decapitación de san

Juan Bautista, es la respuesta, y como fue entonces estoy haciendo un relato bíblico mas no mítico. Hay gente que sabe y es muy rogada para la información, así mismo también hay gente que no sabe pero se inventan otras cosas.

El objetivo no es para el final decir yo si se, sino para llegar a una verdad razonable y yo digo que incluso hasta el ministerio de cultura y es curioso se le dió ese tipo de versiones y esta anotado en el banco de memorias, yo pensé que iba a entrar a lo profundo de la investigación, lo único que hay allí es que la fiesta del san Juán es aparte y luego la implementaron al carnaval eso fue más o menos en el 74, antes era separado la fiesta de los sanjuanes, era otra cosa después los religiosos le pusieron otro nombre, después la quitaron la fiesta de los san Juanes, lo de los san juanes era aparte, muy aparte, después viene lo del colectivo del grupo Tabanoy más o menos en el 75, 78 entonces a través de las danzas empiezan a fortalecer el tema del saraguay, empiezan a fortalecer el tema del san Juan, entonces vuelve el proceso de implementación pero ya a la fiesta grande, yo no puedo decir seria mentir que saraguay es tradicional no se puede, estaría exagerando, porque el saraguay viene de unos grupos juveniles que la misma iglesia venia organizando, ellos eran músicos antes, yo podría por ejemplo para el carnaval que viene hacer otro grupo y la gente podría decir, bueno como a él le gusta la danza, entonces se la podría implementar, hay cosas que se las ha venido implementando, un tiempo el carnaval correspondió mucho a la logística de la iglesia, era la iglesia quien organizaba la elección del nuevo gabinete, entonces ese tipo de cositas. Por ejemplo antes no se llamaban san Juan sino comentsabe, que significa los enmascarados.

Luis Dávila: Háblenos un poco más sobre estos personaje, los San Juanes.

Andrés Juajibioy: Antiguamente cuando los san juanes tenían la fiesta aparate era totalmente diferente, son fiestas que duraban hasta un mes, no eran desfiles, sino que eran visitas grupales, pero más que todo enfocándose al rechazo a la mala energía y a la representación de la misma literatura del pueblo Kamëntsá y la burla también al colono, por eso ese término o esa acción de la burla al colono eso vino después, es que tu miras por ejemplo las máscaras anteriores al san Juán las máscaras tenían en forma de oso, pero es un oso monstruoso, u otras tienen la cabeza del lobo, u otros tienen la cabeza del antigüela que era como la mujer mala que vivía en la selva o en la chagra tradicional, o la cabeza de la raposa, o la cabeza de tigre por la influencia chamanica que se empezó a dar.

La fiesta de los san juanes era una, pero la fiesta del carnaval como tales esa si había, pero no había nada de desfiles de mamitas con la virgen de las lajas, nada de eso, tampoco que los saraguayes ni que el grupo Tabanoy, nada, es muy

diferente, como te digo eso después se convirtió como una logística en un orden todo eso, el mismo cabildo, cabildo menor que era la escuela para participar en el cabildo mayor, antiguamente era una especie de serenata, que se iniciaba desde las 5 o 4 de la mañana que sonaba el jatonosh o sea el cacho, y a esa hora comienzan las visitas, la acción de hacer las visitas se va aglomerando la gente porque antes las familias estaban muy dispersas, por eso no se puede hablar de desfiles y eso es lo que genera la multitud, y como antes el gobernador vivía en su casa luego en 1948 más o menos fue la construcción de la casa cabildo, entonces comienza a mejorar la logística del desfile y de más, por allí en el 80, 83 se empieza a hablar que comience desde la vereda el Sagrado.

Judit Jaramillo: ¿Cómo ve la influencia de la iglesia católica en el Bëtscnaté?

Andrés Juajibioy: Es que antes era diferente eran las fiestas regadas en el año, o sea eran varias fiestas, después el orden empezó a cambiar, por decir vengan vengan esto aquí no está bien, dice la señora iglesia, esto no está bien, esto hay que quitar, esto mejor aquí usted aquí y primero tienen que ir aquí y después acá y sino le decía la señora iglesia al indígena, sino vea, vea lo que le va a pasas y le muestran un cuadro grandote del purgatorio la gente quemándose y antes como en la época medieval eso de la pintura eclesiástica, pintura religiosas pego muchísimo y causaba mucho impacto y terror y eso en ultimas fue un arte que insidio mucho en el proceso de conquista, yo reconozco como Kamëntsá que si éramos desordenados como en el alcohol u olvidarnos de los oficios por estar bailando el carnaval a cada rato, entonces la iglesia se involucró mucho en el carnaval que hiso que el carnaval no fuera realmente tradicional y que fuera perdiendo la esencia, incluso la espiritualidad se ha perdido poco a poco muchos indígenas la mayoría se podría decir no hacen el ritual del perdón por la vergüenza, por ejemplo antes se arrodillaban en cualquier parte, no solo en el parque en todo parte, ahora por ejemplo todo lo que es vestuario, indumentaria del indígena hoy en día, todo eso también es impuesto por la iglesia católica, el mismo corte de pelo, el corte taza que le saben llamar, es un corte de frailes.

Luis Dávila: ¿De qué se trata el ritual del perdón?

Andrés Juajibioy: Primero tengo que pedirle perdón a dios y a él, para tener la capacidad de perdonar, de ahí se ve que la jerarquía proviene de la humildad entre más humilde seas, más importante eres, y es un lenguaje visible de los mayores, ahora el tema para ser gobernador, la política, la campaña, entonces los mayores de igual lo van evaluando, uno mira que no puede comprar la humildad de la gente porque desde esa humildad se genera la jerarquía del respeto, yo

hago la comparación con el monopolio de Colombia, la jerarquía es desde el poder, y con los Kamëntsá es diferente aunque va cambiando.

Judit Jaramillo: Cuéntenos acerca de la relación entre la comunidad Kamëntsá con la comunidad inga.

Andrés Juajibioy: todo pueblo en si tenía su costumbre y todo pueblo tenían una fecha importante para que todo el pueblo este unido, aunque ahí hay que considerar algunas cosa no se podría hablar de desfiles, no se podría hablar de un ritual del perdón como una logística, la mayor parte de la literatura de los Kamëntsá es de los Ingas también, yo le cuento un cuento y va a Santiago y seguro que allá le cuentan lo mismo y lo mismo lo del carnaval, ejemplo el castillo es muy diferente el inga del Kamëntsá, pero los dos pueblos se volvieron tan hermanos que se volvió como una sola cultura, en la comida en la chagra, en la literatura, en las costumbres del shinyac,(fogón) en la forma del trabajo, en la gastronomía, en el ritual del maestro para pedirle el favor de que le haga una casa, se volvió lo mismo, ahorita estos últimos años hay una controversia, así como nosotros los Kamëntsá no nos hemos puesto de acuerdo con la escritura, el Inga no se han puesto de acuerdo en el lenguaje, y es bien visible, porque hablan distinto en cada pueblo, es el mismo Inga pero hay muchos cambios, pero el Kamëntsá hay artos cabildos pero es el mismo, hay mucha variación del lenguaje solo aquí en el valle.

Judit Jaramillo: ¡Es muy interesante como los personajes del carnaval se han venido juntando poco a poco para formar la fiesta grande, cuéntenos un poco más sobre los personajes del carnaval.

Andrés Juajibioy: Los saraguayes, antes eran los ayudantes de la iglesia, pero se les llamaba como animadores de la iglesia y después empiezan a participar en el carnaval pero sin indumentaria y poco a poco comienzan a participar más en la fiesta, ellos mismos eran integrantes de un grupo de danzas que se formó en la iglesia y se mantuvo por bastante tiempo, ese se llamaba el grupo Tabanoy, y así pues fue que ellos se fueron quedando quedando hasta consolidarse como tal en el carnaval y de ahí pues ya quedaron con la indumentaria que tienen ahorita. Esta el Matachín que ese si es el que dirige el desfile con la gente del gabinete, pero ese personaje digamos es casi el más importante porque ese demuestra casi al origen de lo que es el carnaval que fue él quien vino a enseñar el carnaval, aún no se sabe de dónde llego pero lo que dicen es que llego junto con la comunidad inga. Todo tiene mucha incidencia de la colonización, por ejemplo lo del vestuario tradicional y también algo del carnaval, pero lo más tradicional es la esencia

espiritual y del ser uno mismo como indígena eso hace que se mantenga la tradición pero ese sentir todavía nadie no nos lo ha podido quitar**.**

Luis Dávila: ¡Muchísimas gracias por su colaboración!

La influencia de la iglesia católica es quizás el aspecto más relevante en la afirmación actual del bëtscnaté, observamos cómo el sentir ancestral inmerso en la naturaleza indígena se entreteje con la simbología y las prácticas dogmáticas de la iglesia católica.

Antes de la colonización la comunidad Kamëntsá, establecida firmemente en su territorio andino-amazónico tuvo un primer encuentro con la comunidad Inga quienes les transmitieron muchas de sus prácticas ancestrales, una de las más destacadas el Día Grande, inicialmente llamado Clestrinye, cuyo personaje representativo en el desfile del carnaval es el “Matachín”.

> “Los Kamsá pertenecieron al renacimiento del Imperio Tabanoy. Atahualpa recupero el trono del Inca y probablemente utilizo la táctica de enviar colonos-soldados de habla kichui-zada (mit-majs) al Valle de Sibundoy entre 1510 – 1520. Son los actuales ingas o inganos” (Córdoba Álvaro 1982, Pág. 46)

LEYENDA DEL CLESTRINYE

Todos los años, el día lunes antes del miércoles de ceniza de nuestro calendario, es “el gran día” entre los kamentsá. En Sibundoy podemos encontrarnos para brindar la chicha y recordar el Clestrinyé, el tiempo cuando los dioses anduvieron codeándose por estos lares.

POR ENTRE LAS VEREDAS, bajo soles y lluvias que siempre han alegrado la frescura de las chagras indígenas del valle de Sibundoy y con la embriaguez del maíz en los sorbos de la chicha acompañante, los Taitas Kamëntsá han regalado sus palabras mezcladas de saber y de tiempos para contarnos con la tranquilidad en sus rostros:

> "Antes, es que no había nada... Solamente vivían así, sin alegrar, sin fiesta, sin nada... Sin música, ni nada... Nada en absoluto".

¡Nada!... fue el imperio de la quietud y la tristeza de espacios obscuros, enmarañados de rostros maléficos, junto a los hombres acurrucados y apilados por el frio, rebosantes de temores, rodeados de soledad,

iluminados por unas negra y expuestos a espíritus encadenados y aulladores. Era el tic-tac implacable de la angustia y del enterramiento colectivo en cavernas silenciosas, empapeladas de orbitas sin ojos. Fueron bocas sin canto, comedoras de barro y absorbentes de aguas sulfúricas. Era el tiempo del miedo y la única esperanza de morir irrevocablemente…

> “Al ver que se vivía así, un ser sobrenatural en forma humana y bien vestido, se hizo presente, los visitó y les dijo: que era muy necesario la alegría, que vivían muy tristes y por consiguiente, que debían por lo menos una vez al año, tener una fiesta propia”.

¡Fiesta!... Resurrección y levitación de tullidos, desperezamiento vertical, orbitas lagañosas pero con ojos, encuentro branquial, ventral y de tufos solares, Fricción calórica de manos y amor desencuadernado bajo plenilunios. Seres oxigenados y saltarines sobre la maraña echa trisas, sobre los tiestos de caretas fantasmales. Resquebrajamiento del frio, huida como alma que lleva el diablo de la tristeza que descendió despavorida, arrastrando todas las muecas, los pelos y colmillos de los aulladores. Cabalgata fúnebre hacia el infierno central del mundo, enterramiento de ataúdes repletos de espíritus ya encadenados…

> "Entonces, él les prometió que iba a traer los instrumentos para poder tocar y enseñarles la manera cómo se toca el tambor, la flauta, el rondador, el cacho, el cascabel y todo... Y dijo: tal día ya llegaré con la música... Y se fue".

¡Se fue!... y no le preguntaron a donde se iba, ni él tampoco dijo nada, ni ellos se quedaron tristes. Se marchó al cielo por entre el humo de los fogones que avivaban con cascaras secas de frijol tranca o por la escalera que había en un horizonte.

El subió muy alto y le pidió permiso a su padre y se le lanzaría a corretear “ese toro enamorado de la luna”, para obtener los cachos o, como diría Gilbert Durant, “la cuerna imputrescible… sugestiva de poder por su forma… imagen de arma potente”. Pidió permiso para recoger en su jigra los sonidos cristales de pepas secas del bajo Putumayo para ensartarlos en walcas infinitas como enjambres sonoros a los ríos y quebradas del alto putumayo. Curtió el cuero del mismo toro alunado, para rehacer su panza sonora. Atrapo el viento que se atraviesa entre los tundales de El Carpintero, El Paramillo o bien lejos de El Resguardo. Con todo debería llegar volando con loros en la cabeza, con el subjuakuatjo, el arco iris

amontonado en el cuello, y con las primeras tijeras que le compro al mercachifle que le vendió un imán a don José Arcadio en Macondo…

> "Entonces, a lo que llegó él -es que se llamaba Bochica-, les enseñó en primer lugar a cubrirse el cuerpo, les enseñó a hacer la ropita... Eso fue lo que iniciaron, a tejer la lana... Porque dicen que existía bastante oveja, pero ellos no sabían cómo hacer ropa, sino, por tener, matar y comer no más. Entonces el Bochica les dijo: lástima, ustedes estaban perdiendo de aprovechar y estaban sufriendo de frío, esas ovejas tienen sus vestidos... Es que antes solamente andaban con la cáscara del palo, que la machacaban hasta hacerla trapo y con eso hacían como pedazos de cobijas para taparse. Entonces, él les enseñó a trasquilar ovejas y les había llevado también la herramienta, las tijeras - ¡Cómo sería, eso sería mandado de Dios!-. Entonces, aprendieron a trasquilar, a tizar, hilar la lana y a fabricar vestidos".

Empezó a llenarse la luna por todas partes. Y fueron las hojas, lasr4amas, las flores, las cortezas de los árboles y las arcillas, las que rodaron lúdicamente con las manos, los hilos y las guangas para pintar los tejidos. Las mantas, las centiyojas, las tensójas y las wuacuenanojas iniciaron su cotidianeidad de cubrir multicolormente los cuerpos.

Bochica debía haberse dado cuenta de aquel árbol que se llenaba cada año de infinitas flores y que reflejaba todo aquello que iban haciendo de las tinturas, de la lana y de las mano alegres. Eran las únicas flores que en la maceración de sus diversos colores, y junto con wabshengai-gueche, o sea, el barro negro que se encontraba cerca de Las Cochas, originaba la tintura absolutamente negra que teñiría sus vestidos, sus mantas y cusmas. Debió darse cuenta de aquello y pudo haber exclamado firmemente: “KABENGHE Bashcó, Kabengbeté, betsknaté… será así como esa flor, flor del sentimiento y del perdón, de la abundancia y de la alegría, del color, el sabor y la fragancia… Nuestra Fiesta, Nuestro Día, Nuestro Gran Día será Clestrinyé…” ¡Clestrinyé!...

> "Bochica les dijo: esto es trabajado yo... Ahora necesito que ustedes lo trabajen también. Entonces, ya les enseñó la manera cómo se hacen esos instrumentos: la flauta, el rondador, el cacho, los cascabeles -porque también había traído pepas-. Ya les enseñó a fabricar esos instrumentos. Una vez hechos les dijo: ahora les voy a enseñar... Así se toca la flauta, los dedos bien puestos sobre los

> hoyitos y levantando como debe ser cada dedo... Así se toca el bombo, el tambor tiene que ser al compás de la flauta y al compás de la flauta y el bombo, tienen que ir juntos el cascabel, el cacho, el rondador... Todo al compás".

Debieron tardarse un buen tiempo mientras tallaban, mientras caminaban al paramo por las tundas, porque el Bochica se le acabaron esos bejucos, pero al tomar sus provisiones en el monte fue muy precavido en no cortar todas las matas. También tuvieron que esperar un buen tiempo para engordar el toro, o tardarse en las caminatas largas y extenuantes por el Camino Viejo, para pasar de largo por Mocoa y poder visitar a los Amigos del Bajo e intercambiar pepas de monte, plumas de loro, por canastados de maíz, frijol guasca y barbacuanos. Además debieron desencajarse las manos y los dedos tratando de ponerlos correctamente en los huecos de las flautas. Pero el Bochica era muy paciente, que aunque baboseaban los instrumentos, él continuaba en sus talleres de educación. El Bochica les explicaba. Él tomaba el cacho y sin apuntalarse tanto lo hacía sonar como un toro lejano; su mugir de poder y fuerza ascendía hasta los oídos de su padre, para luego descender en espiral, encuernado, e introducirse por entre las chagras, la floresta, y nunca chocarse contra el horizonte.

Los Kamëntsá aprendieron a tocar el cacho, pero tuvieron que apretar el culo al igual que lo hicieron cuando tumbaron el toro para hacer bombos. Así, Bochica debió divertirse mucho con los Kamëntsá, entre risas interminables, entre chiste y burlas, entre libaciones de la chichajura que aprendieron a elaborar del Chiguaco mítico que mucho antes les enviara el mismo Bochica o su Papá.

> "Bueno, dijo, ahora que ya aprendieron, ahora si ya... Les falta la manera cómo se baila. Es que se levantó y se puso a bailar al son de la música que todos tocaban".

Se levantaron con sus v4estidos recién tejidos y pintados, con sus flautas y sus cachos que curaron soplándoles chicha fuerte, con cascabeles, con tambores nuevos y empezaron con el compás enseñado. Sus cuerpos se olvidaron del acurrucamiento y de los espantos de las cavernas. Traqueaban sus huesos y retumbaba la tierra bajo sus pies pataleantes de contentos. se inclinaban, se alzaban, se torcían de lado con sus flautas oblicuas y ya no fue la pujanza rectal con los cachos . el cerro Patascoy dio buena cuenta de ello al igual que de sus gritos de libertad, de alegría, de emoción, de valentía, que nacieron desde las plantas de sus pies inquietos,

desde sus ingles, desde la empuñadura de esfínteres, desde las yemas internas de sus dedos, que sin atragantarse pasaron trastocando la marimba costillar de sus pechos y se desperdigaron en pétalos alveolares que ensordecieron la composición atómica del aire.

A esas alturas el Bochica ya no pudo controlarlos. Él tampoco podía permanecer firmemente en pie. Tampoco le importaba su Papá… no se supo cuánto tocaron, cuanto danzaron, cuanto tomaron… si se supo que Bochica quedo panza arriba a la vera de un camino, otro en un zanjón, otros y otras encima de otros y otras; algunos se movían sentados… tiempo después, acordándose de esto en el cielo, el Bochica les mandaría un telegrama diciéndoles: “Su chicha ser verdadera bebida de los dioses”.

Masticando hojas de laurel para refrescar su aliento y evitar las caries, el Bochica muy satisfecho les diría que “aprendieron muy bien”. Se sentó con ellos y continúo enseñándoles:

> "Esto se comienza un día especial de cada año -no sé qué mes sería-, pero cada año cumplido debe ser una fiesta. Entonces, para principiar el Carnaval el día señalado, tienen que estar listos todos con su música, con sus familiares y vecindades, los que están cerca, los que deberían haber llegado de lejos, todos... Entonces, todos a esperar las doce del día -hay que mirar el Sol-, a esas horas, el mayor de la casa tiene que decir !Llegó la hora de bailar, ahora sí vamos a bailar! Además, los hijos, los amigos tienen que reunirse e irse a donde sus familiares, a lo mejor donde su papá, donde la mamá tienen que ir a visitarles. En primer lugar, el casero tiene que salir a bailar al patio con todos a esperar los visitantes. Cuando estos lleguen sigue el baile y tienen que dar dos vueltas a la casa detrás del casero, luego se entra a la casa y nuevamente se da otras dos vueltas en la sala. Después de esto, el casero se para en la parte principal, en la cabecera de la casa y espera allí. Entonces, el delantero de los visitantes ya lo saluda y luego todos ya van respondiendo".
>
> "Siempre hemos dicho Pamilianga, que somos una Gran Familia, una Gran Comunidad".

Porque es familia Kamëntsá, es kabengebeté. Y eso es consigo mismo, con mis mayores, con mis amigos. Somos “wuaquiñá, taita bacó, sobrinos, taita pasado, taitas, mamitas”. Es “alegrarse entre todos”, es buetsoboyejuanga,

que es alegrarse con todo y todos, con el canto, con el baile, con los gritos, los brincos, las banderas, los colores, con la indumentaria, con lo sonidos, con los olores, con la chicha… como diría un Taita Mayor tratando de explicar la grandeza de la felicidad o la profundidad del dolor: “¡es alegrarse hasta cagar y llorar también!”. Clestrinyé tiene que ver con el pensamiento propio:

> "La gran diferencia está en la forma de pensamiento que tiene el indio respecto del colono. Siempre los Kamëntsá piensan en forma colectiva, tratando de favorecer unos a otros y por eso mismo, el Carnaval es esa forma de hacer sonar entre todos esos instrumentos... También se incluyen los trabajos diarios, las artesanías, las formas de hacer las zanjas, los colores... Todas esas cosas dicen que es la forma de pensamiento, que está impregnada en todos los objetos, en las palabras... Por eso mismo es Carnaval... Llegar a una casa a la loca, coger y entrar a donde se va como visitante, no es así, sino, que debe portarse como con miedo, con respeto, o no sé con qué cosa... Se trata de dar dos vueltas antes de entrar a una casa, o donde el gobernador... Lo mismo cuando se quiere hablar con alguien, con una persona, hay que darse dos vuelticas y entonces inicia el diálogo, el saludo... El perdón no es que sea solamente en el Carnaval, sino, cada vez que se encuentran entre mayores, entre compadres o personas que sean de respeto. Y no van a decir "perdón", sino, "licenci"... Y cuando ya está terminando el diálogo, la charla, de repente por conversar o pedir favor, a lo último se dice "nocarmí", que es una forma de decir "qué bueno que nos hemos encontrado y hasta aquí hemos dialogado y hasta otro día será"... En el Carnaval cuando ya se están dando las vueltas y empieza la alegría de encontrarse, se empieza a cantar, a versiar".

En carnaval hay que versiar, hay que dialogar sin pena, y sostenerse en su continuidad, en su semántica, con mensajes según sus interlocuciones. Las relaciones son distintivas y cambiantes según sea una novia, una “suegra de novia, suegra de hacho”, un compadres, un tío, un mayor, un gobernador, un cabildante…

> "Entre los mayores sí se ve que versean bastante, ellos empiezan y es dele que dele, ellos sí le dan bien, en cambio los jóvenes es poco

y les ha tocado aprender algunos versos no más y con eso, dele vueltas a lo mismo".

Uno de los versos que seguramente llevó a Bochica y toda su parentela a la alegría desbordante entre gritos, tumbos y picardías, es el canto que aún escuchamos todos los lunes antes del miércoles de ceniza cuando el sol está parado sobre nuestra coronilla:

Clestrinyé, Clestrinyé, Clestrinyé,
chóc, chóc, chóc, móc, móc, móc,
chóc, chóc, chóc, móc, móc, móc.

Vida ora buetsoboyejuanga,
Vida ora buetsoboyejuanga.

Chamsca bungá chams bundata,
Chamsca bungá chams bundata.

Clestrinyé

Manda bioye cuay ndes canga,
Manda bioye cuay ndes canga.

Sembashenga boyabasenga,
Sembashenga boyabasenga.

Clestrinyé…

Sobrina bioye chanjaboye,
Sobrina bioye chanjaboye.
Ksaboysá versianana,
Ksaboysá versianana.

Clestrinyé

Akbe taita ntsamnanjayana,
Akbe taita ntsamnanjayana.

Chi cuabtabsobena jachtotsama,
Chi cuabtabsobena jachtotsama.

Iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiijajaaaaaaa...
(Léase gritando)

El Bochica también enseñó aquellas pautas de la comunicación, del perdón y del consejo. Cuando se ha llegado a una casa y se han dado las vueltas sugeridas bailando y el casero ya está de pie en la cabecera de su casa y dice: "para qué han llegado?", Bochica ha dicho que se deberá contestar con el siguiente contexto y que podrá variar según las diferentes circunstancias y motivaciones que se presenten:

> "Que hemos llegado, porque esto es nuestra fiesta, el Carnaval, que esto es una orden de alegrarse y que por eso habían llegado y que de aquí para adelante, mientras vivamos, que si no nos morimos, llegaremos al otro año y vuelta vamos a venir a alegrarnos y si nos morimos, qué le vamos hacer, esta alegría así quedará para los que viven. Pero mientras vivamos nos vamos a alegrar todos y por eso hemos venido con la alegría para visitarlo... Y dicho esto, el consejo del casero será de esta manera: que se ha llegado el tiempo del carnaval, hoy es día de alegría, no hay que emborracharse tanto, que hay que andar con calma, con juicio, no ofender a nadie, no hay que estar peleando con ninguno porque eso es malo. Hay que alegrarse como si fueran hermanos. Hay que alegrarse y después de esta alegría volveremos a nuestros trabajos, sembrando cualquier comida y sin disgustarse, ni pelear, volveremos otra vez ayudándonos en los trabajos y sin disgustarse. Pero de que vale en este Carnaval, que ahora nos vamos a emborrachar, que ahora nos vamos a pelear y a tratarnos mal... Eso no queda bueno... Dicho esto, se levanta el visitante y de su mochila saca flores y le va regando en la cabeza al casero y pronuncia: ¡Clestrinyé, Clestrinyé! Y el casero también debe tener su mochilada de flores para devolverles... Una vez realizado el saludo, el casero dice: ahora sí, alegrémonos todos, bailemos... Mientras tanto la casera ya está preparando la boda y ya está sacando la chicha y ya les va brindando".

Una vez comido, bailado, cantado y tomado chicha hasta reventar, porque en Carnaval, es “yenag”, es como "la vaca que toma agua en un charco y toma rápido y harta agua y calma"... En Clestrinyé se tendrá que ir a brindar ¡Quemojuá... Salud con Todos! Dar vueltas a otra casa y luego a otra, hasta volver a su casa.

> Así fue que el lunes, el martes, el miércoles, bailaron Clestrinyé… Bochica les enseñó todo eso y se vino para el primer carnaval, porque él también regresa, pero cuando se despide, siempre se va pronunciando: ¡Canchinchante!... Como para vernos en el próximo Clestrinyé. (Gordon Rosaura 2002, Pág. 13)

Dentro de las tradiciones de la comunidad Kamëntsá existe una gran cantidad de relatos que conforman su oralidad, como son cuentos, dichos, agüeros, mitos y leyendas, todo un pensamiento que se comunica a través del lenguaje hablado y sobrevive generación tras generación. Cabe resaltar que la mayoría de cuentos, leyendas, dichos y agüeros se ubican en la época colonial donde se inicia un proceso de transformación en el que hacer Kamëntsá desde su oralidad. La leyenda "El Señor de Sibundoy" recopilada y escrita en varias versiones por personas de la misma comunidad es un argumento fidedigno de esta afirmación.

LEYENDA DEL SEÑOR DE SIBUNDOY

Desde tiempos inmemoriales, personas de edad madura eran nombradas para costear las festividades de algún santo.

Era obligación del alférez encender una vela de cera al Señor de Sibundoy y todos los jueves.

Cualquier día muy de mañana el alférez habiendo ido a prender una vela al Señor, no lo encontró. Por lo cual no encendió el cirio.

Como la capilla se encontraba vacía se fue a la casa.

Al volverá la semana siguiente, precisamente un día jueves, encontró al Señor con la túnica húmeda hasta la rodilla.

El alférez le hablo.

¿A dónde fuiste Señor?

Él le contesto: "pues fui a reconstruir el camino por donde paso la primera gente. Y ahora acabo de llegar a mi aposento a sentarme".

¡Cómo! Replico el alférez, pues llamándote "Señor" deberías avisar.

Hoy hace ocho días, traje una vela para calentarte los pies y no te encontré. Es de comprenderse que no traigo en vano el cirio.

Como el Señor suele irse sin dar aviso, merece una azotaina.

Entonces el Señor riéndose dijo: “para vosotros mismos estoy reconstruyendo el camino y porque me vais a flagelar”.

Volveré al lugar del trabajo para continuar la reapertura del camino a fin de que vosotros transitéis sin obstáculos”.

Efectivamente cuando la persona encargada de encender la vela volvió a la capilla, no encontró al Señor.

Como el alférez era inflexible convino con el sacristán en dar azotes al Señor de Sibundoy.

A los ocho días estando el Señor en la capilla, por orden del alférez y del sacristán lo hicieron flagelar en el Cabildo.

¿Cuántas zurras de azotes le dieron? No se sabe.

Después de la azotaina, el Señor de Sibundoy dijo a la comunidad:
“Si vosotros tenéis más poder que yo, os abandonaré y os daré un castigo.

Como yo tengo grey en otra parte, seguramente me trataran allá con más respeto y delicadeza.

Aquí no. Ya que me hicieron sentir dolores intensos en mi cuerpo. Allá vosotros.

Habrá castigo para los sembrados y también para vosotros”.

En verdad, ocho días después desapareció el Señor de Sibundoy de la capilla.

Los mayores lo invocaban, que ojala retornara el Señor de Sibundoy al mismo lugar, pero Él se ausentó en definitiva para quedarse en Pasto.

> En ese entonces dejó como castigo a la comunidad el bocio, la carestía del maíz y toda clase de males.

Sobre la presente versión de la leyenda El Señor de Sibundoy, Alberto Juajibioy, manifiesta:

> En la iglesia de Cristo Rey de Pasto se venera el Cristo de Sibundoy, llevado a esa población por los franciscanos doctrineros hacia el año 1547 y trasladado por los padres dominicos a Pasto en 1583.
>
> La doctrina del Alto Putumayo fue encomendada a los franciscanos, desde los albores de la Colonia, según el historiador Sañudo, y más concretamente, en 1547, según Sergi Elías Ortiz. Treinta años después pasó dicha doctrina a los dominicos, quienes la abandonaron a los seis años y llevaron consigo a Pasto el dicho Cristo de los doctrineros de Sibundoy, en el año 1583.
>
> Según algunas leyendas, del Señor de Sibundoy, con su túnica de Jesús Nazareno, se encontraba sentado en una silla con respaldo y brazos en el altar mayor de la capilla de Sibundoy.
>
> El templo destinado para la celebración del culto religioso de la comunidad, era una construcción de maderamen con techos de hojas de palmito de la región. Su estructura estaba ligada con bejucos especiales, cortados en buena luna para su larga duración.
>
> El conjunto de cortezas de palmeras unidas, verticalmente cerraban el recinto de la capilla rustica. En esta, era obligación del alférez, denominado en Kamëntsá sendeco, encender un cirio al pie del altar mayor todos los jueves.
>
> En aquel entonces con el fin de que no desapareciera la vía andina que dejaran los conquistadores, Juan de Ampudia y Pedro de Añasco, descubridores de Sibundoy en julio de 1535, el Señor de Sibundoy se ausentaba con frecuencia de la capilla para la reapertura del fragoso camino.
>
> En esos viajes de ascenso hacia la cadena de montañas, envueltas perennemente en densas nieblas y lluvias, se le mojaba la túnica al Señor de Sibundoy. Por lo cual Él siempre llegaba a su asiento con el

vestido húmedo hasta la rodilla la cual a la postre motivó su flagelación en el Cabildo, por no avisar previamente su salida al lugar de trabajo.

La sanción inflexible atrajo también la ira del Señor con imprecaciones hacia la comunidad para que le sobreviniera la endemia de bocio, la sarna, la carestía del maíz y toda clase de infortunios. (Juajibioy Alberto 1989, Pág. 41)

Después de un largo trasegar por los territorios amazónicos la comunidad Kamëntsá se establece en una sola comarca, el Valle de Sibundoy, donde afinca sus raíces, su lenguaje y su tradición en comunión con otras etnias que arribaron una tras otra a lo largo de la historia, para dejar una huella imborrable que de una u otra forma afecta a la identidad pero en cierta medida enriquece el quehacer cultural. Es el ejemplo del Bëtscnaté, donde en esta fiesta se ve claramente manifiesto todo un proceso de evangelización y colonización que se mescla fervientemente con las tradiciones ancestrales más salvajes y los estilos más modernos, dando como resultado una explosión de color música y alegría en un contexto ceremonial.

Vidasná wateskam ndoñe yemaskoñam **(**Si tenemos vida celebraremos hasta el otro año y si no hasta aquí no más).

Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

BËTSCNATÉ
Donde todo confluye

El Valle celebra la fiesta del Día Grande, para la comunidad indígena Kamëntsá Biÿá el Bëtscnaté es el fin y el comienzo de un nuevo año, colonos, mestizos campesinos y gente del pueblo esperan ansiosos la llegada de este Gran Día para darle inicio a una enorme celebración, la mayor concentración de habitantes Kamëntsá se encuentra en los municipios de Sibundoy y Sanfrancisco pero con el transcurso del tiempo se ha extendido hasta el bajo Putumayo, en Mocoa. El Bëtscnaté se celebra cada año dos días antes del miércoles de ceniza de acuerdo al calendario católico.

La preparación del Bëtscnaté comienza muchas semanas antes, por eso miembros de la comunidad dicen que entre gritos y sonidos de cachos el día grande va anunciando su llegada días antes, de esta forma los indígenas Kamëntsá hacen los preparativos respectivos, elaborando toda la vestimenta, desde la cusma, el sayo, las chaquiras y las coronas de plumajes que conforman la indumentaria de los hombres como también el reboso de colores, las mantas negras a manera de faldas envueltas con un chumbe o ceñidor y las coronas de chumbes que es la de las mujeres. Pacientemente los artesanos y artesanas Kamëntsá dedican tiempo en la creación de las coronas de fajas y plumajes que cada año se renuevan en diferentes y nuevos diseños con distintos tejidos y figuraciones alusivas a la simbología Kamëntsá, entre esa simbología de las más destacadas son: la rana que simboliza la fertilidad, el oso simboliza la fuerza, la doble espiral que representa la dualidad o el ir y volver, entre otros símbolos que son parte de su cosmovisión; cascabeles, maracas, tambores, flautas y muchos más instrumentos son elaborados por artesanos, talladores y artistas de su propio pueblo, la talla en madera ha sido una característica cultural del valle, ya que muchos mayores mantienen viva esta labor artística que requiere de un proceso arduo de creación, cada obra tiene y conserva una estética y un significado propio, máscaras, bancos, y esculturas de personajes tallados a mano en distintas clases de madera, son algunas de las obras que están ubicadas en la plaza central de Sibundoy.

Otro de los elementos muy importantes del Bëtscnaté que tiene que estar listo para el gran día, es el castillo, elaborado con hojas de palma de cera o palma real, cada hoja es tejida de acuerdo a un estilo ancestral, que se transmite por tradición oral, y posteriormente se procede a armar el castillo, miembros de la comunidad y gente del común participa de esta elaboración, acompañando este proceso está el taita Ángel Jacanamijoy Muchavisoy encargado de dirigir la elaboración y levantamiento del castillo, un legado de años atrás que ha sido mantenido hasta

estos tiempos. Una vez terminado de elaborar el castillo prosigue a ser levantado una noche antes del Bëtscnaté.

Por tradición la construcción y levantamiento del castillo es dirigida por el Taita Ángel Jacanamijoy Muchavisoy desde el año 1957.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo marzo de 2011

El gran día ha llegado y todos los miembros de la comunidad Kamëntsá se dirigen desde varias veredas de Sibundoy, a un encuentro donde se realizara el gran desfile, todos se reúnen en la vereda el Sagrado Corazón de Jesús, donde se alistan para hacer un recorrido invitando a toda la gente a danzar, a cantar, a compartir la alegría de la fiesta y a compartir alimentos que la misma comunidad ofrece a todo el pueblo, hablar de tradición es refreírnos a lo más antiguo y a lo propio que conservan las comunidades, como lo es la tulpa, la chagra, la medicina natural, entre otros. Antiguamente el verdadero recorrido era el de caminar de casa en casa hasta llegar a las casas más lejanas visitándose entre familias de los mismos miembros de la comunidad donde tanto el visitante, como el dueño de casa se siente honrado porque se está danzando y compartiendo en casa.

Lo tradicional se ha ido perdiendo paulatinamente y en ocasiones se evidencia como la civilización se está introduciendo tanto en los pueblos y en las veredas

que muchos hombres, jóvenes y niños llevan la indumentaria Kamëntsá y debajo llevan sus ropajes modernos.

En horas de la mañana arranca un gran colectividad de personas vestidas de colores y acompañadas con melodías de flautas, armónicas, bombos, cachos y el danzar cósmico de la vida, la celebración se convierte en pura alegría, todos dispuestos a sentir la magia que trae este compartir, una multitud de personas que se acompañan en un mismo sentir, y un mismo zapateo, entre el recorrido se va cantando canciones, versos y gritos en lengua Kamëntsá, en el desfile se encuentran varios personajes representativos del Bëtscnaté, encabezando va el matachín, personaje que se distingue por una gran máscara roja y un atuendo ceremonial de color blanco cubierto por el sayo ajustado a la cintura con un ceñidor, haciendo uso de una campanilla para llamar al pueblo, a su lado van el taita gobernador y los alguaciles luego los bandereros, sanjuanes y saraguayes, le siguen la esposa del gobernador acompañada de las mujeres jóvenes y mamitas que conforman el grupo de las fiesteras llevando en andas la imagen de la virgen de las lajas y en última instancia están las instituciones y la comunidad en general, visitantes y acompañantes de las familias. Algunos de estos personajes como los saraguayes fueron introducidos poco a poco por la iglesia católica, así mismo varios elementos que lo convierten en un encuentro de ideologías, conceptos y aconteceres históricos que se fusionan para dar origen a nuevos procesos y cambios dentro del Bëtscnaté.

Las mamas llevan una imagen de la virgen de las lajas porque antiguamente en estas mismas fechas que se realizaba el Bëtscnaté, algunos miembros de la comunidad salían en peregrinación a visitar a la virgen por imposición de los primeros sacerdotes católicos, según algunos mayores hace unos 60 años hubo un intento fallido por acabar con el Bëtscnaté por parte de la comunidad religiosa, argumentando que la gente se emborrachaba mucho y eso desencadenaba un sinfín de problemas en la comunidad, la estrategia fue agrupar a la comunidad en peregrinación hacia la virgen de las lajas de tal manera que no queden muchos integrantes de la comunidad en el pueblo y de esta manera no se celebre el Día Grande, es por esto que en la actualidad las mujeres son las encargadas de traer la virgen de las lajas al Bëtscnaté para que no se tenga que desplazarse hacia el departamento de Nariño.

Las fiesteras llevan en andas la imagen de la virgen de las Lajas durante el desfile ceremonial del Bëtscnaté.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo febrero de 2013

El desfile va dejando huella en el camino, algunos miembros de la comunidad realizan el acto del perdón mientras transcurre el día, es un acto de humildad y de mucho respeto, se agachan frente al otro y le piden perdón, la otra persona le hace caer pétalos de flores en la cabeza concediéndole una bendición para su vida, haciéndole saber que todo está en orden, este es un símbolo de pureza y prosperidad.

> "El ritual del perdón que se realiza días antes y durante el carnaval (que con el tiempo dio lugar a que los antiguamente llamados "carnavales de dios" se conozca ahora como "carnaval del perdón"), independientemente de su grado de vigencia y de su extensión, es constitutivo de la normatividad cultural y del comportamiento social de los kamëntsá. Aunque se generaliza y enfatiza en el espacio – tiempo del carnaval es un proceder que también se reclama en lo cotidiano; es, por tanto, una especie de ethos que articula diferentes principios y valoraciones del diario vivir". (Tovar Javier, Gómez Herinaldy 2004, pág. 53)

El desfile ceremonial arranca desde la vereda el sagrado, pasando por las calles del pueblo y llegando al parque central donde se encuentra ubicada la iglesia catedral de Sibundoy donde ingresan para recibir la sagrada misa católica, en esta

instancia vemos como la tradición se refleja en el legado de la cruda imposición dentro de un acto ceremonial.

El obispo da la bendición a los gobernantes del pueblo Kamëntsá antes de iniciar con el gran festejo.
Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

El Bëtscnaté se llena de música y danza, en el sonar de los instrumentos junto al canto y una danza continua de mucha confraternidad donde se manifiesta la alegría del Gran Día. La multitud entra en catarsis y se deja llevar por la música y el regocijo, la mayoría ingresan a la iglesia donde son recibidos por el obispo quien les da la bienvenida y ofrece una celebración especial por el Gran Día, entre indios, blancos, mestizos y visitantes, se da inicio a la ceremonia de la santa misa que se sincretiza en un conjunto de pensamientos y creencias, haciéndolo cada vez más cambiante, diverso, lleno de contextos y rituales, elementos y símbolos que se ocultan tras religiones e imposiciones, ese sincretismo hace parte del diario vivir de los pueblos indígenas, lo convierten en un momento de fusión de muchas costumbres y pensamientos que va cambiando junto con los cambios que va teniendo el ser humano a través del tiempo en esta tierra.

Es importante que las fiestas tradicionales de los pueblos indígenas, se sigan manteniendo como fundamento primordial de su cultura, ya que favorece muchos procesos de identidad y de territorio, porque se evidencia que las tradiciones ancestrales de los indígenas Kamëntsá se arriesgan a ser extinguidas desde el momento de ser afectadas por las imposiciones y otros acontecimientos, donde el

pueblo se ve obligado a dejar atrás su memoria, como suele pasar con la lengua, elemento fundamental de la tradición oral de los pueblos indígenas, evidenciando que el joven es el de mayor índice de desconocimiento de su propia lengua nativa.

Es el ritual del Bëtscnaté el que incita y motiva a que los jóvenes y niños conozcan y reconozcan que es tradición y que no es tradición, que se identifiquen como miembros de una comunidad indígena, apropiándose de su legado y de su importancia como indígenas del pueblo Kamëntsá, de esta forma siendo miembros de una comunidad, conocer la importancia de su identidad y de su cultura hace que su pueblo tenga más credibilidad y apoyo.

Una vez terminada la misa toda la gente se reúne afuera de la iglesia para darle inicio a otro ritual, el ritual del perdón o del consejo, se hace un saludo a la casa episcopal y se continua con una danza alrededor de la cruz, que se encuentra ubicada en la parte central del parque, en este lugar, después de la danza, el taita gobernador imparte el consejo a los principales personajes del Bëtscnaté y a los miembros más importantes de la comunidad. Con música y festejo la celebración se extiende y puede durar varios días entre las veredas del Valle de Sibundoy. Después de tomarse la plaza principal la comunidad se dirige al cabildo y a su paso se le otorga un saludo a las autoridades gubernamentales frente a la alcaldía municipal, posteriormente a la espera del ultimo ritual la multitud se conglomera a las afueras de la casa cabildo.

El ritual del degollamiento del gallo es la principal expresión del Bëtscnaté, se sacrifica a un gallo haciéndole ofrenda al padre sol, para la comunidad indígena Kamëntsá el sacrificio del gallo es una acción mucho más compleja y significativa, ya que el gallo es un animal que está relacionado con el sol, con el fuego, con la luz, es el que anuncia el amanecer, el que canta al sol, con este acto se otorga una veneración al dios sol y se abre las puertas a la llegada de un nuevo año, contrario a lo que los evangelizadores misioneros quisieron hacer creer en un principio al pueblo Kamëntsá en favor de infundir la creencia religiosa católica, ellos impusieron un símbolo del catolicismo que no tiene nada que ver con la cosmogonía ancestral indígena, como es la asociación del degollamiento del gallo con la decapitación de san juan bautista.

El ritual del jaloneo o degollamiento del gallo es el momento más importante, es el clímax del Bëtscnaté. Es el instante donde termina y comienza un nuevo año. Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo febrero de 2009

Los Sanjuanes son los personajes encargados de arrancarle el pescuezo al gallo con sus manos, mientras está colgado en el castillo, son personas que tras un legado han llegado a formar parte de esta memoria, entre el juego de saltos y gritos hay quien logra ser el que se lleva la cabeza del gallo en su bastón, prosiguiendo a ser honrado por la comunidad recibe gran cantidad de alimentos y abundante chicha. Posteriormente al degollamiento del gallo, de igual manera se ofrece a toda la comunidad, a visitantes y propios la comida tradicional como es mote, carne de res, huevos cocidos y chicha, terminando todo en un gran festín de danza música y embriaguez. La danza continua hasta el amanecer y los grupos danzantes en el transcurso de la noche visitan a los cabildantes y a las familias más importantes de la comunidad.

El Gran Día termina con una danza colectiva repleta de cantos y música.
Fuente: Luis Dávila, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

Para los indígenas Kamëntsá la importancia de su tradición en el Bëtscnaté radica en compartir y en visitase de casa en casa recibiendo alimentos y compartiendo la danza en alegría, deseándose prosperidad entre amigos y familiares. La comunidad Kamëntsá agradecida por la abundancia otorgada por la madre tierra recorre caminos antiguos con pasos diferentes, cruce de pensamientos y caminos que llevan a lugares donde habita el verdadero origen de la fiesta, donde encontramos la pureza de un pueblo que comparte desde el seno de la familia, en sus hogares por donde se sienten los espíritus danzar junto con los mayores, taitas conocedores de una memoria antigua que carga un gran misterio.

> "Estar en sociedad a partir de la palabra, del lenguaje de las flores, en fin, a partir de las especies del dar, es para los kamëntsá participar de una relación de amistad y familiaridad, es respetar al otro, pero también cuestionarlo. La libertad íntima es cuestionada por la alteridad, por su presencia que visita la morada y la interioridad" (Tovar Javier, Gómez Herinaldy 2004, pág. 63)

El Bëtscnaté es un día para reflexionar acerca de nuestras vidas, es el día dedicado a agradecer por los frutos, alimentos y bendiciones que hayamos recibido cada día, y que así mismo si aún continuamos con vida, para el siguiente año seguiremos sembrando en la tierra alimentos para el Bëtscnaté, para que así siga siendo el festejo de las generaciones venideras.

Es así como el Bëtscnaté da comienzo a un nuevo año, trasmitiendo la belleza que han dejado nuestros ancestros y que con fuerza y resistencia, se mantiene haciéndole homenaje a todos los dioses y espíritus, siendo indígenas están presentes, exigiendo que se hagan posibles sus peticiones y se respete su territorio, reconociéndose como seres pertenecientes a otros tiempos, con otras visiones y con diferentes formas de pensamiento y de vida, pero que habitan y se introducen a un mundo globalizado, un mundo donde se han facilitado muchos aprendizajes que son primordiales para el ser humano, por esa misma razón es importante que desde muy pequeños los niños conozcan su cultura y se les enseñe su lengua materna.

Es este y muchos más ejemplos de festividades de los pueblos de los andes, donde la información, manipulación, y explotación, de estos mismos, han perdido importantes elementos tradicionales, pero que tras largos procesos de lucha por los derechos el indígena se ha mantenido resiste, protegiendo el territorio, defendiendo su cultura y siendo parte de ella.

Es muy agradable ver y percibir que tras largos años de conquista, el indígena aún conserva viva las manifestaciones artísticas y espirituales. La danza, la música, el tejido, son para el Bëtscnaté un gran complemento, todo lo que se conjuga en este Gran Día, es poesía llena de magia y color, de canto y regocijo, y es así como todo se envuelve en un sentir lleno de alegrías y tristezas, sentimientos y emociones que expresa un pueblo, artistas de su cultura gente que resiste ante los cambios e imposiciones de un nuevo mundo.

ESTÉTICAS CONVERGENTES

Propuesta Artística

Desde que la humanidad empezó a tener conciencia de su existencia en esta tierra quiso dejar evidencia de su paso por el mundo, quiso manifestarse a sus semejantes a través de un sin fin de representaciones pictóricas y artísticas; presintiendo la prolongación de la vida en el tiempo y el espacio siempre buscó de alguna manera dejar testimonio y memoria de sus vivencias y de los acontecimientos más importantes en el discurrir de la historia especialmente a través de la imagen. De esta manera la imagen pasa a ser un elemento fundamental dentro del lenguaje comunicacional de las sociedades. En principios el dibujo y la pintura eran la máxima expresión del arte, posteriormente a principios el siglo XIX, gracias a la investigación y el estudio minucioso de varios científicos principalmente el francés Joseph Nicéphore Niépce, aparecen las primeras imágenes fotografías y con esto se inicia un sorprendente desarrollo en la posibilidad de comunicar a través de la imagen fiel e innegable el testimonio gráfico tanto de la cotidianidad como de los sucesos más importantes de la historia reciente.

Después de casi dos siglos de innovación tecnológica la fotografía aún sigue siendo motivo de asombro, el cuerpo natural se conjuga con el cuerpo artificial para atrapar un fragmento de tiempo que mágicamente se pinta inmortalizándose en la imagen; entonces se puede afirmar que en el arte, el pincel es al pintor lo que la cámara es al fotógrafo, de esta manera el artista encuentra en la fotografía el impulso para ser cada día más observador, más sensible ante cualquier acontecimiento histórico o cotidiano, donde su absorta mirada, proyectada en la fotografía, hace que el espectador se traslade y explore un espacio y tiempo que va más allá del simple encuadre donde se enmarca la evidencia, logrando con esto no solo una interpretación contemplativa sino también poética y critica.

Actualmente la fotografía es un poderoso vehículo del arte para transmitir todo tipo de información y no solamente constituye un objeto con el que obtener un deleite didáctico, sino que posee un gran valor dentro del lenguaje visual, ya que es el crisol en donde se funden múltiples funciones. Una de estas es la función documental, y si nos adentramos más allá de la presencia física de las fotografías en los archivos, encontramos que son la expresión no “textual” cuya esencia permite leernos entre los matices que otorga el tiempo a las culturas. Es por esta razón que la fotografía forma parte indiscutible del Patrimonio Cultural de la humanidad y de las comunidades aborígenes de muchos lugares en el mundo, pues su contenido más allá de ser un documento histórico es la memoria latente

que se debe salvaguardar y conservar para brindar información a las generaciones venideras.

> “El documental es un enfoque y no una técnica; es una afirmación y no una negación… La actitud documental no es el rechazo de elementos plásticos, que deben seguir siendo criterios esenciales en toda obra. Solamente da a esos elementos su limitación y su dirección. Así, la composición se transforma en un énfasis, y la precisión de línea, el foco, el filtro, la atmosfera –todos esos componentes que se incluyen en la ensoñada penumbra de la “calidad”–, son puestos al servicio de un fin: hablar con tanta elocuencia como sea posible, de aquello que debe ser dicho en el lenguaje de las imágenes”. (Beaumont Newhall 2002, Pág. 35)

Para entender la fotografía como patrimonio cultural es necesario partir de los conceptos de patrimonio y cultura. Entendiendo el concepto de patrimonio como:

> “Todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico”. (Ley 1185 de 2008, artículo 1°, que modifica el artículo 4° de la Ley 397 de 1997. En www.mincultura.gov.co/?idcategoria=1275).

La cultura por su parte, “es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o a un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”. (UNESCO, 1982: *Declaración de México*)

De esto se desprende la importancia y la necesaria comprensión de los valores que están implícitos en los objetos culturales, ya que, la significación que el objeto tenga en un grupo determinado de personas o en una comunidad, determinará el desarrollo y la valoración que se le dé al bien cultural, bien que puede ser la fotografía. Los valores que se encuentren en el objeto cultural, pueden ser medidos desde diferentes puntos de vista, como el histórico, social, artístico, religioso o político. De esta manera la fotografía se convierte en patrimonio gracias al objeto o manifestación cultural representada en ella, es decir por el valor que posee la fotografía como evidencia de un bien cultural cualquiera sea su naturaleza.

Teniendo en cuenta la importancia de la fotografía como obra de arte y como parte fundamental del patrimonio cultural, se propone el presente trabajo de investigación denominado “ESTETICAS CONVERGENTES, Sincretismo cultural en el Bëtscnaté Kamëntsá Biÿá” como aporte a la memoria visual y al patrimonio principalmente del pueblo Kamëntsá, con el objeto de identificar a través del acercamiento etnográfico los diferentes procesos de conquista, evangelización, modernización e intercambio cultural presentes en el Bëtscnaté (Gran Día, la fiesta más importante de esta comunidad) así mismo evidenciar mediante la fotografía los diferentes matices estéticos, fruto del acontecer histórico que en su interior se recrean, hacia el reconocimiento de la identidad. Se pretende dar a conocer a la comunidad en general esa gran carga sincrética que permite apreciar la riqueza cultural de nuestro entorno, enfatizando en la imagen del Bëtscnaté, destacando aquellos rasgos del pasado que se conjugan con los del presente para consolidar una estética propia de los Kamëntsá y de esta manera promover un espacio de reflexión y dialogo que permita interpretar el acontecer cultural desde distintos puntos de vista.

La presente propuesta artística consta de cinco faces en su proceso de investigación etnográfica y producción artística en donde primeramente se recopila información de fuentes secundarias existentes en las diferentes bibliotecas de la zona, de igual forma la revisión de proyectos de investigación artística y sociocultural de las universidades e instituciones principalmente de los departamentos de Putumayo y Nariño. Como segunda instancia, adentrándose a la comunidad protagonista de esta obra, se procede con la identificación de funciones sincréticas y de intercambio cultural analizando las relaciones entre lo ancestral y religioso, y lo tradicional y contemporáneo, en la dinámica que se lleva a cabo a lo largo del Bëtscnaté (Gran Día) o carnaval indígena Kamëntsá. En un tercer plano, nutridos de una gran cantidad de información primaria en campo, libres de prejuicios, nos adentramos con infinito respeto en el hermoso Valle de Sibundoy, y el pueblo Kamëntsá Biÿá, donde el dialogo cercano con la comunidad,

sus jóvenes y mayores permite una profunda reflexión acerca de nuestro momento cultural; en esta etapa es donde se genera una importante producción fotográfica documental impulsada por el arte, fruto de la participación activa y constante en los diferentes momentos de la cotidianidad Kamëntsá pero principalmente en el Bëtscnaté. En una cuarta fase de la investigación se elabora la síntesis, sistematización y adecuación de la memoria textual y visual del proceso, como parte del producto final resultante de esta búsqueda. Y finalmente en una quinta instancia se propone una socialización y exposición fotográfica abierta a la comunidad en general, especialmente a la comunidad joven del pueblo Kamëntsá, con el objeto de contextualizar y dejar memoria de los diferentes aspectos que configuran el Bëtscnaté, dicha exposición consta de una serie de 54 fotografías documentales en distintas dimensiones, que serán organizadas cronológicamente de acuerdo a los distintos momentos que conforman el Bëtscnaté la cual se llevará a cabo en los municipios de Pasto Nariño y Sibundoy Putumayo.

Al ver que el paso del tiempo es inexorable, la fotografía se convierte en un elemento atesorable el cual frente a nuestros ojos se convierte en un portal a través del cual podemos trasladarnos hacia otras épocas, apreciando detalladamente el escenario que se encontraba frente al fotógrafo, reviviendo esos momentos en los que no se estuvo presente.

Izquierda: Los Sanjuanes bajo el castillo de palma y a su alrededor el público espectador en el Bëtscnaté, Carnaval indígena Kamëntsá Biÿá.
Fuente: Archivo DMS, Sibundoy Putumayo fecha indeterminada.

Derecha: El Bëtscnaté se toma la plaza principal y posteriormente al ritual del consejo la comunidad saluda a las principales autoridades del municipio.
Fuente: Judit Jaramillo, Sibundoy Putumayo febrero de 2012

GLOSARIO

Kamëntsá Biÿá: Persona hablante de la lengua materna de su lugar de origen Tabanoc

Bëtscnaté: Es la fiesta que se celebra anualmente, es el gran día.

Sincretismo cultural: Es la mezcla, la combinación de elementos de distintas culturas que se produce hasta llegar a una síntesis o nuevo producto resultante de la mutua influencia.

Shoshouá: Es una palabra antigua que significa cuidador y cacique del pueblo Kamëntsá.

Jajañ: Huerta tradicional indígena, también conocida como Chagra, donde se cultiva orgánica y sanamente una gran variedad de alimentos y especies menores.

Tatsëmbua: Médico tradicional del pueblo Kamëntsá.

Matachin: Personaje que dirige la celebración del Bëtscnaté

Bandereros: Personas de la comunidad Kamëntsá que han cumplido la función de autoridad tradicional en el cabildo, es decir ex gobernadores, ex alcaldes mayores y alguaciles.

Sanjuanes: Personajes que en el Bëtscnaté representan el degollamiento del gallo.

Saraguayes: Personajes que representan el proceso de colonización como uno de los sucesos más difíciles por las muertes y engaños producidas a los indígenas kamëntsá.

Wagnaité: Es la celebración de las ofrendas a los difuntos.

Vidasná wateskam ndoñe yemaskoñam: Si tenemos vida celebraremos hasta el otro año y si no hasta aquí no más.

Clestrinyé: Es la actividad de la fiesta con cantos, tocar los instrumentos, vestirse de colores, saludar con flores y danzar, en sí es la fiesta a la vida.

Clestrinyé Isha: Es la flor de un árbol que es especial para la celebración del Bëtscnaté y que actualmente ya no existe y es remplazado con otras flores.

Quemojuá: Salud con todos ustedes.

Vida ahora: En este momento de vida.

Antiguela: Es un cuento que narra la historia de una abuela antigua.

Tabanoy: Es el lugar de origen pero la terminación (oy) es el acto de dirigirse al lugar de origen.

Boda: Término genérico para referirse a todo preparativo de comidas que se brindarán en una fiesta. Hace énfasis al plato tradicional: 12 huevos, mote y carnes diversas o "tronchos", y siempre se acompaña con chicha

Jatonosh: Es un instrumento que se utiliza para llamar a la gente y dirigirla, este instrumento es hecho de cacho de ganado.

Ingas: Indígenas que arribaron al valle de Sibundoy, quienes venían de Perú, por tanto son descendientes incas.

Shinyac: Es el espacio donde se cocinan los alimentos, también es conocido como Tulpa, es un lugar donde se reúne la familia.

Pamilianga: Familias que pertenecen al pueblo Kamëntsá.

Joboyejuabna: Bailar o danzar en el Clestrinyé.

CONCLUSIONES

Quizá lo global, lo holístico era más profundo en la América Indígena antes de sus catástrofes provocadas por la cruz y la espada, símbolos sublimes de los múltiples procesos desde donde deviene el nuevo concepto de globalización. La América Indígena y muchas civilizaciones antiguas en todo el mundo tenían un panteón, una globalidad de dioses, unas profundas y misteriosas interrelaciones con todos los seres del universo, un manejo mágico de su sus calendarios, un mega respeto por la Madre Tierra y todo era un amasijo de cosmovisiones más grandes que lo que hoy entendemos por globalidad. Puede ser que la universalidad, la integralidad de la naturaleza y la cultura, se desmembraron en la nueva carrera de la evangelización, la colonización, el imperialismo, cargados de ideologías ávidas de riquezas y poder, que aceleraron sus pasos con el objeto de gobernar el globo terráqueo, minúsculo escenario si lo vemos dentro del concierto universal de los pensamientos milenarios.

En el Valle de Sibundoy existen los Kamëntsá y en su multiplicidad de manifestaciones aún se encuentra una red de relaciones y acuerdos con el universo. En el mundo kamëntsá a pesar de todo un largo proceso de aculturación aún se reconoce y se sostienen muchos de sus rasgos y manifestaciones culturales como son vestidos típicos, vivienda típica, creencias religiosas, lengua materna, medicina natural y curanderismo, rituales sagrados y fiestas, artesanías, gastronomía, comercio, música y danzas, sistemas agropecuarios, entre otros, que son vulnerables ante los procesos de globalización actuales.

Se plantea que toda esta producción de arte y cultura entre las comunidades indígenas del Valle de Sibundoy deviene de sus múltiples contactos e interdependencia con la naturaleza, de constantes procesos de intercambio y sincretismos culturales, desde sus asentamientos ancestrales en una geografía andina de características ambientales importantes en el sur de Colombia y de paso obligado entre las regiones andinas y amazónicas. Desde la llegada al Valle de Sibundoy de diversos grupos amazónicos que conformaron posteriormente los kamëntsá estas comunidades configuraron en el tiempo diversidad de rasgos, patrones y manifestaciones culturales que fueron cambiando y recreando de acuerdo a los múltiples acontecimientos principalmente de colonización en esta región. Ese viaje desde tiempos primigenios donde se puede ubicar la “datación mítica”, desde cuando el Valle de Sibundoy devenía de la conformación de una laguna pleistocenica y acercarnos poco a poco hasta nuestra contemporaneidad, nos invita a reconocer y reflexionar que todos los hechos históricos, los referentes míticos, la construcción cultural nos muestran que los ambientes naturales y los movimientos humanos ancestrales sufrieron diversos cambios presentándonos en

la actualidad paisajes intervenidos, artificiales, que afecta en múltiples maneras la convivencia humana y la interrelación con la naturaleza.

El recorrido en el tiempo nos muestra la llegada de los ingas al Valle de Sibundoy en el año 1400 iniciada desde la expansión del imperio incaico, y cómo las incursiones del proceso de conquista y colonización española iniciada hacia el año de 1535 en el sur de Colombia, las misiones evangelizadoras desde 1547 en el Putumayo y en especial en el Valle de Sibundoy por parte de jesuitas, dominicos, capuchinos, redentoristas y todo el trasegar colonizador por las acciones extractivistas de materias primas en este territorio y la consecuente urbanización apoyada por el mismo Estado, consolidaron un modelo de desarrollo exógeno, modos de producción cultural que en mucho contribuyó a formar una identidad de colonos que subsisten a costa del uso y manejo de los recursos naturales, que en la mayoría de los casos fue de manera indiscriminada e inconsciente. A la par de dicha configuración de ambientes y cultura construida por la colonización, permanece una concepción conservacionista propuesta en su cotidianidad y visión del mundo por parte de las comunidades indígenas de la región, que procura mantenerse como estrategia de sostenibilidad cultural y natural, pero que también han dejado permear por los múltiples procesos mencionados.

BIBLIOGRAFÍA

ADMINISTRACION MUNICIPAL DE SIBUNDOY

2006 P.D.C. Plan de Desarrollo Cultural del Municipio de Sibundoy Putumayo.

AGUIRRE, Ángel

1982 Conceptos Clave de la Antropología Cultural, Ediciones Daimon. Barcelona España.

BONILLA, Víctor

1969 Siervos de Dios y amos de indios. Editado por el autor. Santa Fe de Bogotá, D.C.

CÓRDOBA, Álvaro

1982 Historia de loa Kamsa de Sibundoy desde sus orígenes hast1981, Pontificia Universidad javeriana, Bogotá D.E. 1982

GORDON, Rosaura

2002 De Allá Para Acá, Antología de Cuento, Tomo II. Ministerio de Cultura, Bogotá Colombia.

JUAJIBIOY, Alberto

1989 Relatos Ancestrales del Folclor Kamëntsá. Fundación Interamericana, Pasto Nariño.

NEWHALL, Beaumont

2002 Historia de la Fotografía, Ediciones Gustavo Gili. Barcelona España.

MUCHAVISOY Higidio

1987 Et al. Pueblo Indígena Kamëntsá Biyá. En www.indigenacamentsa.com

SCHULTES, Evans

1989 El Reino De Los Dioses, Paisajes, plantas y pueblos de la amazonia colombiana. Fundación Mariano Ospina Pérez, Bogotá D. C.

TOVAR Javier, GÓMEZ Herinaldy

2004 Perdón, Violencia y Disidencia, UNIVERSIDAD DEL CAUCA, Popayán Cauca

ANEXOS

- Disco Compacto. Contiene presentación de la exposición Estéticas Convergentes.